

REPRESENTACIONES FEMENINAS EN MABINOGION

JENIFER NIETO POSADA

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE ESTUDIOS LITERARIOS
BOGOTÁ D.C.
2009**

REPRESENTACIONES FEMENINAS EN MABINOION

JENIFER NIETO POSADA

Trabajo de Grado

Presentado como requisito para optar por el título de Profesional en Estudios Literarios

Directora del trabajo de grado

MARÍA PIEDAD QUEVEDO ALVARADO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE ESTUDIOS LITERARIOS
BOGOTÁ D.C.

2009

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD

P. Joaquín Emilio Sánchez García, S.J.

DECANA ACADÉMICA

Consuelo Uribe Mallarino

DECANO DEL MEDIO UNIVERSITARIO

P. Luis Alfonso Castellanos, S.J.

DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE LITERATURA

Cristo Rafael Figueroa Sánchez

DIRECTOR DE LA CARRERA DE ESTUDIOS LITERARIOS

Jaime Alejandro Rodríguez Ruíz

DIRECTORA DEL TRABAJO DE GRADO

María Piedad Quevedo Alvarado

DEL REGLAMENTO DE LA UNIVERSIDAD

Artículo 23 de la resolución No. 13 de julio de 1046:

“La universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de tesis, sólo velará porque no se publique nada contrario al Dogma y a la Moral Católica, y porque las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales, antes bien se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

CONTENIDO

1. Introducción	6
1.1 Las mujeres de los celtas.....	13
1.2 Su representación en el Mabinogion.....	15
1.3 Gales e Inglaterra, la tierra de los cuentos.....	18
2. Capítulo I: las mujeres y los animales.....	20
3. Capítulo II: las mujeres y la naturaleza.....	29
4. Capítulo III: las mujeres: magia y palabra.....	36
5. Capítulo IV: las mujeres y el amor.....	44
6. Conclusiones.....	52
7. Bibliografía.....	54
8. Anexos	

INTRODUCCIÓN

Proveniente de la región de Gales y de carácter anónimo, el *Mabinogion* fue escrito aproximadamente hacia el siglo XI gracias a la llegada de los monjes letrados a las tierras celtas, pero transmitido de forma oral desde el siglo V debido a la labor de los juglares de la época, quienes iban de pueblo en pueblo con una vida ambulante con el único objetivo de contar las historias que aprendían. A diferencia de otras producciones medievales escritas en el mismo período, *Mabinogion* muestra unos personajes femeninos caracterizados de forma distinta, con relaciones con la mitología celta pero también con el mundo cortesano, el cual se encontraba en pleno auge al momento de su composición escrita.

Desde su primera traducción publicada en 1838 por lady Charlotte Guest, varios críticos se han encargado del análisis de los once relatos del *Mabinogion*. Sin embargo estas personas son en su mayoría de origen inglés o francés y sus estudios son poco conocidos en Latinoamérica. La traducción en la que aquí nos basamos es la edición preparada por María Victoria Cirlot que, a su vez, está basada en las traducciones de J. Loth y G. Th. Jones además de las traducciones del libro rojo de Hergest escrita por D. G. Rhys y G. Evans y la del Libro Blanco de Rhydderch también escrita por G. Evans. A pesar de todo, los críticos de la literatura celta en general, trabajan más la literatura de Irlanda en donde se destacan textos como los manuscritos de Lebor na h'Uidre, que se conoce como *Libro de la vaca oscura* o *Libro de Ulster* o libros como el llamado *Leinster* o *El libro amarillo de Lecan*, el cual contiene la gran epopeya llamada *Tain*, dejando un poco de lado la literatura que se produjo en Gales como el mismo *Mabinogion* o el *Libro de Taliesin*, o en el resto de Inglaterra y Escocia, en donde se escribió el *Libro del deán de Lismore*.

Sin embargo, estas literaturas, al ser productos de pueblos cercanos, con similitudes simbólicas y culturales, pueden relacionarse más allá de lo que los críticos han señalado:

Esta literatura no era solo propia de Irlanda. Veremos que Gales la adoptó también, quizá en un principio bajo el influjo directo que Irlanda ejercía con fuerza en Gales del Norte. El lamentado Gruffydd ha señalado las influencias y transformaciones por las cuales grandes figuras de la novela galesa, como el rey Math o la reina Rhiannon, se han sumergido en la vieja literatura irlandesa. Y por medio de Gales, esta literatura debía brindar más tarde a la literatura francesa del siglo XII, a través de las cortes franco-normandas de Inglaterra. (Marx, 1964, p. 36)

Así mismo, la mayoría de los estudios críticos sobre Mabinogion se centran en los últimos tres relatos, considerados romances, y abordados especialmente desde su relación con la obra de Chretien de Troyes.

Si bien estos textos han sido estudiados siempre como pertenecientes a la llamada edad media, período que tradicionalmente se delimita desde el siglo V hasta el siglo XV, es ya conocida la crítica a la caracterización de lo medieval como época oscura, sin muchos alcances intelectuales y homogénea en cuanto a costumbres, condiciones políticas, económicas y sociales; de la mano de los estudios recientes que cuestionan el contenido negativo de lo medieval, este trabajo evidencia una expresión de lo femenino que desarrolla ejercicios de empoderamiento en una sociedad marcadamente patriarcal, y que desembocan en tramas heroicas y de rasgos míticos y caballerescos.

Colmar al pasado con todos los males y fechorías, revestirlo de una imagen negra, permite sentirse más a gusto, más feliz en la propia época y en la propia piel. La causa está vista: lo medieval da vergüenza, es detestable; y lo 'feudal', su carta de visita para muchos, es todavía más indignante. No encontramos palabras nuevas suficientes para condenar esos tiempos de 'barbarie', cerrados al progreso. (Heers, 1995, p. 15)

Como bien señala Jacques Heers, su denominación de 'edad media' obedeció a un contexto particular en la Italia del siglo XIII en donde se libraron las llamadas "guerras de Italia", las

cuales desencadenaron una serie de intercambios culturales que ayudaron a establecer un nuevo horizonte de luz y expectativa, un renacimiento de ese mundo ‘oscuro’ en el cual se encontraba Europa, también determinado por el descubrimiento del nuevo mundo que llegó a darse en el año de 1492, y el principio de una cultura novedosa liderada por autores como Dante, Boccaccio o Pisani que, curiosamente, efectuaron sus obras hacia finales del siglo XII o comienzos del XIII, pero que no se cuentan dentro de la cultura medieval.

Para Francia, nuestros maestros han recordado con razón las desgracias de la guerra de los Cien Años: el abandono del campo y de las iglesias, el peso financiero de las levadas y de los rescates, la ruina de las actividades económicas, la inseguridad en los caminos, las disputas entre príncipes, las guerras civiles... Sí, todo eso es cierto... todo eso es exacto, pero exagerado de buen grado, adornado con acentos dramáticos, extendido de lo particular a lo general. Durante este período otros países se enriquecieron; Inglaterra, por ejemplo, nutrido con el fruto de sus conquistas, de los rescates y de las rapiñas... En Inglaterra no hubo decadencia... ni en las ciudades del sur de Alemania, “cubiertas de oro”, y tampoco en Italia (Heers, 1995, p. 41-42)

Lo que hoy llamamos literatura medieval se integró a procesos sociales y de la vida cotidiana a través de numerosos géneros como la épica, la hagiografía, las pasiones, los romances, los textos caballerescos, la lírica, etc.; específicamente en *Mabinogion* encontramos rasgos épicos, caballerescos y mitológicos que se articulan con circunstancias sociales y políticas al interior de la cultura celta de Gales, y que se vinculan también con las mitologías de los otros pueblos celtas de Europa.

El *Mabinogion*, a pesar de estar enmarcado dentro de este contexto llamado edad media, contiene ciertas trayectorias sociales a las cuales se sometió a través de los tiempos, al igual que muchos de los discursos ya mencionados. Por esto, al ser escrito en el siglo XII, se encontró a la merced de los aportes que en reparo a la escritura pudieron hacer los copistas, integrando principios propios de ese tiempo como los elementos cortesanos, que darán una

de las caracterizaciones más importantes de la mujer en las cuatro primeras ramas del *Mabinogion*. Dentro de éstos se encuentran la fidelidad, la amistad, la justicia, el respeto, la generosidad, la dignidad, la hospitalidad, etc., como también algunas menciones al cristianismo -que igual no modifican sustancialmente ninguno de estos relatos-; además se conservan muchos elementos celtas primitivos como sus rasgos guerreros, su filiación con la naturaleza o sus dotes mágicas.

Sin embargo, un elemento común en la mayoría de la literatura de los siglos XI y XII en Europa occidental, es la figura del héroe masculino (que no se desarrolla desde este tiempo ya que en textos más antiguos se encuentran personajes como Aquiles en Grecia o Eneas en Roma), quien será el personaje central dentro de la narración. Este héroe estará ligado a unos aspectos específicos que según Joseph Campbell, son una serie de estados o niveles que van desde la partida que se da en “la llamada a la aventura”, pasando por la iniciación hasta terminar en el regreso, tiempo en el cual, la persona que es elegida si decide serlo, se conformará como héroe. Desde la aceptación de su destino, esta persona debe pasar por una serie de pruebas, las cuales lo mantendrán en constante renacimiento, ayudándolo a convertirse en héroe:

Sólo el nacimiento puede conquistar la muerte, el nacimiento, no de algo viejo, sino de algo nuevo. Dentro del alma, dentro del cuerpo social, si nuestro destino es experimentar una larga supervivencia, debe haber una continua recurrencia del “nacimiento” (palingenesia) para nulificar las inevitables recurrencias de la muerte.

Porque por medio de nuestras victorias, si no sufrimos una regeneración, el trabajo de Némesis se lleva a cabo: la perdición nace del mismo huevo que nuestra virtud. Así resulta que la paz es una trampa, la guerra es una trampa, el cambio es una trampa, la permanencia es una trampa. Cuando llegue nuestro día por la victoria de la muerte, la muerte cerrará el círculo; nada podemos hacer, con excepción de ser crucificados y resucitar; ser totalmente desmembrados y luego vueltos a nacer. (Toynbee en Campbell, 1959, p. 23)

A partir de lo anterior, el héroe es considerado un personaje en construcción que tendrá que pasar por una serie de pruebas de donde cada vez puede salir bien librado o morir en el intento. Aquí no se hace referencia sólo en el aspecto físico, ya que según Joseph Campbell, en su camino este personaje que va a convertirse en héroe, tiene una búsqueda interior, la cual también estará en peligro a cada paso que dé para superar las adversidades. Por esto, el primer paso en este camino lleno de peligros será el alejarse del mundo, luego de esto llegará un mensajero que lo ayudará a decidir sobre el camino que debe o quiere tomar, ante lo cual puede responder negativamente o seguir a su destino y atravesar por duras y peligrosas pruebas, en donde será ayudado en ocasiones por una “figura protectora”, una guía que lo ayudará a llegar al “umbral” a través del cual pasará a recibir la experiencia que lo elevará al primer paso para convertirse en héroe. Según las circunstancias, al final de todas las pruebas, el héroe se encontrará con una figura trascendental: la mujer, “la Reina Diosa del Mundo”. Ella, según Campbell: “representa la totalidad de lo que puede conocerse. El héroe es el que llega a conocerlo” (1959, p. 110), la mujer será entonces lo último a lo cual el héroe quiere llegar, es su fin último, en donde ella será entonces la representación de la perfección:

Es el modelo de todos los modelos de belleza, la réplica de todo deseo, la meta que otorga la dicha a la búsqueda terrena y no terrena de todos los héroes. Es madre, hermana, amante, esposa. Todo lo que se ha anhelado en el mundo, todo lo que ha parecido promesa de júbilo, es una premonición de su existencia, ya sea en la profundidad de los sueños, o en las ciudades y bosques del mundo. Porque ella es la encarnación de la promesa de la perfección; la seguridad que tiene el alma de que al final de su exilio en un mundo de inadecuaciones organizadas, la felicidad que una vez se conoció será conocida de nuevo... (Campbell, 1959, p. 105)

Ella será “la prueba final del talento del héroe para ganar el don del amor (caridad: *amor fati*), que es la vida en sí misma, que se disfruta como estuche de la eternidad.” (Campbell,

1959, p. 112), sin embargo, para que esto suceda, ella puede mostrarse de múltiples formas, como una mujer protectora, nutridora y perfectamente hermosa, así como despiadada y de aspecto poco agradable.

Joseph Campbell enuncia las etapas del héroe en el siguiente cuadro, en donde, además de los ya mencionados, se ven otros aspectos que se incluyen en su camino para alcanzar la heroicidad:

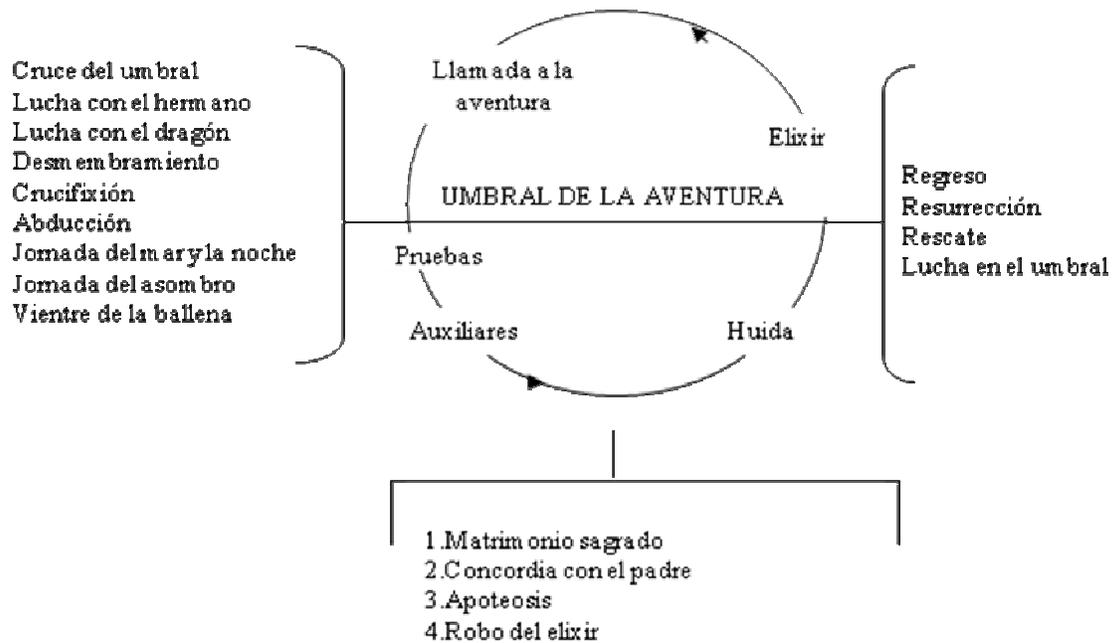


Figura 1. Esquema de la aventura del héroe típico del siglo XII, por Joseph Campbell.

El héroe mitológico abandona su choza o castillo, es atraído, llevado, o avanza voluntariamente hacia el umbral de la aventura. Allí encuentra la presencia de una sombra que cuida el paso. El héroe puede derrotar o conciliar esta fuerza y entrar vivo al reino de la oscuridad (batalla con el hermano, batalla con el dragón; ofertorio, encantamiento), o puede ser muerto por el oponente y descender a la muerte (desmembramiento, crucifixión). Detrás del umbral, después, el héroe avanza a través de un mundo de fuerzas poco familiares y sin embargo extrañamente íntimas, algunas de las cuales lo amenazan peligrosamente (pruebas, otras le dan ayuda mágica (auxiliares). Cuando llega al nadir del periplo mitológico, pasa por una prueba suprema y recibe su recompensa. El triunfo puede ser representado como la unión sexual del héroe con la diosa madre del mundo (matrimonio sagrado), el reconocimiento del padre-creador (concordia con el padre), su propia divinización (apoteosis) o también, si las fuerzas le han permanecido hostiles, el robo del don que ha venido a ganar (robo de su desposada, robo del juego); intrínsecamente es la expansión de la conciencia y por ende del ser (iluminación, transfiguración, libertad). El trabajo final es el del regreso. Si las fuerzas han bendecido al héroe, ahora éste se mueve bajo su protección (emisario); si no, huye y es perseguido (huida con

transformación, huida con obstáculos). En el umbral del retorno, las fuerzas trascendentales deben permanecer atrás; el héroe vuelve a emerger del reino de la congoja (retorno; resurrección). El bien que trae restaura al mundo (elíxir). (Campbell, 1959, p. 223-224)

Todo lo anterior, ubicado en la época en donde la vida cortesana, la literatura caballeresca y el amor cortés estaban en auge, y es a partir de este contexto, de estas instituciones y poderes que la figura del héroe se re-significó, desarrollándose como el punto central de los relatos.

En los personajes del *Mabinogion* se pueden ver muchas de las características que Joseph Campbell enuncia en su libro “*las mil caras del héroe*”, sin embargo su desarrollo da cuenta de un camino alternativo que llevará a un conocimiento distinto. Dentro de estos personajes va a resaltar la figura femenina través de cuatro mujeres que llegan a ser relevantes en el texto por su diferente desarrollo y construcción, quienes, si bien poseen características de Campbell que las ubican como heroínas, toman caminos distintos, sin salirse de su estatus heroico, es más proponiendo uno nuevo. Esta nueva heroicidad esta basada en su protagonismo dentro del texto, a través de las decisiones que toman en el camino afectando también la vida de las personas que se encuentran a su alrededor. Si en lo planteado por Campbell, lo común era que la mujer fuese la totalidad, la perfección, un objetivo del héroe, en las mujeres del *Mabinogion* se muestran como personajes en construcción, que necesitan aprender de la vida y es por eso que algunas de ellas, al ser sometidas a los ultrajes, querrán asumirlos a pesar de su estatus social. Otras rechazarán el camino que les fue impuesto pero no por eso dejan de ser heroínas ya que al tomar dicha decisión, asumen una posición fija, llena de convicción y la cual llevaran hasta las últimas consecuencias.

Sea cual sea las decisiones que estas mujeres tomen, cada una de ellas querrá llegar a un fin último, sin embargo este no necesariamente es de carácter benéfico o positivo, en Aranrot y Blodeuwedd no es necesario porque no buscan encontrar un “elixir” que renueve a todo un pueblo, como lo menciona Campbell, algo que sí sucede en Rhiannon y Branwen, quienes al tomar sus decisiones afectan a toda una colectividad.

Las mujeres de los celtas

Existen muy pocas referencias sobre el papel de la mujer en la cultura celta al menos en Colombia, sin embargo se pueden encontrar algunas alusiones que hacen pensar que ellas no estaban dentro de una escala social en donde los hombres ocupaban un lugar primordial. Al parecer ambos géneros tenían las mismas posibilidades de vida.

Pero eran belicosas como sus maridos –un rasgo que un romano escribió a sus compatriotas a fin de que estuvieran precavidos-, ‘Toda una tropa de extranjeros sería incapaz de oponer resistencia a un solo galo si este llamará a su mujer en su ayuda’, advertía Ammianus Marcellinus. ‘Hinchando su cuello, rechinando sus dientes y esgrimiendo sus pálidos brazos de gran tamaño, empieza a dar golpes y patadas como si fueran otros tantos proyectiles salidos del disparo de una catapulta’ (Norton-Taylor, 1990, p. 64)

Sin embargo, a pesar de ser mostradas de forma hostil, también tenían características de su feminidad que las identificaban y destacaban dentro de su sociedad:

Si los celtas, según sus más sofisticados contemporáneos, parecían poco refinados, las mujeres celtas parecían presumir de escasa inhibición. Aunque trenzaban sus largos cabellos y a veces lo recogían sobre sus cabezas en complicados peinados, eran generalmente aficionadas en exceso a los adornos. Movíanse al compás de collares y brazaletes y de pequeñas campanas que cosían en los bordes de sus túnicas. Sobré éstas llevaban llamativas capas con dibujos de rayas o cuadros de brillantes colores y a menudo elaboradamente decoradas con bordados de plata u oro. (Norton-Taylor, 1990, p. 63)

Esto se ve reflejado en las cuatro primeras ramas del *Mabinogion* en donde las mujeres tienden a destacarse más que el resto de los personajes, mostrando aptitudes que se mencionan en la cita, como su ‘escasa inhibición’ que se ve claramente en ellas ya que se impondrán en las situaciones tomando el mando de estas y sacando el mayor provecho posible, ya sea para bien o para mal. Los atuendos también están representados en estos relatos como con el que se muestra Rhiannon, que no solo tiene decorados de materiales preciosos sino que todo su vestido está entretejido con oro. Y aunque la cita no lo mencione, por la forma como las dos reinas de este libro demuestran su generosidad hace pensar que las joyas no solo hayan sido parte de su feminidad, sino también de su cordialidad, de su forma de demostrar que querían establecer un lazo de amistad y de confianza con su pueblo, resaltando sus rasgos cortesanos. Así lo demuestran tanto Rhiannon como Branwen:

No acudía ni un solo hombre de rango ni una sola mujer noble de Iwerddon a visitar a Branwen a los que está no diera un collar, un anillo o una joya preciosa que les concedía un aire principesco cuando salían; y con todo esto pasó el año y logró conquistar completamente gloria y amistad. (Cirlot, 1982, p. 110)

Rhiannon no dejó de regalar ni a un solo hombre ni a una sola mujer un presente notable, ya fuera un collar, un anillo o piedra preciosa. (Cirlot, 1982, p. 94)

Se sabe también que los celtas tenían un tipo de jerarquía, y podría pensarse en una jefe de tribu; sin embargo, no hay un registro histórico que lo sustente, por lo tanto sólo se puede decir que las mujeres celtas dentro de su cultura hacían parte de una colectividad, que se ve representada desde la mitología en la figura de Don, la madre de los dioses, que es identificada como Rhiannon, como se verá mas adelante; y desde el *Mabinogion* con la importancia de la mujer como matriarcas al ser mujeres predominantes, de prestigio, de

gran influencia en los relatos, en la vida de las figuras masculinas, así como en la sociedad y en su vida misma.

Su presentación en el Mabinogion

Las mujeres que estudiaremos de las cuatro primeras ramas del *Mabinogion* son: Rhiannon, Branwen, Aranrot y Blodeuwedd, quienes serán analizadas de acuerdo a su construcción dentro de la narración y su desarrollo frente a los demás personajes, a su cultura y al texto en sí (se hará mención de Goewin en algunos pasajes ya que tiene su participación e importancia dentro de los cuentos, pero con un menor grado de trascendencia). Estas cuatro mujeres deciden sobre sus situaciones, no están supeditadas a su lugar social sino que buscan cambiar sus circunstancias, se adueñan de sus vidas y en ocasiones esto va a repercutir en la vida de la colectividad.

Las mujeres a analizar son de dos tipos (diferentes a los que se mencionan al principio de este trabajo): las dos primeras estarán caracterizadas por ser mujeres nobles, de la corte, con el amor como una de sus particularidades. Las dos que les siguen no necesariamente favorecen a los hombres que se configuran como héroes, sino que en ocasiones los perjudican o les dan cierta precariedad. Estas últimas pertenecen al último cuento de los cuatro trabajados en este escrito: Math, hijo de Mathonwy, las cuales tendrán en común a Lleu Llaw Gyffes, Aranrot como su Madre y Blodeuwedd como su esposa, pero en dos momentos distintos del relato, lo cual va a desencadenar un desarrollo diferente en cada una de las situaciones, tanto para ellas como para los que las rodean.

Rhiannon aparece en la primera y en la tercera rama del *Mabinogion*: Pwyll, príncipe de Dyvet, y Manawyddan, hijo de Llyr; sin embargo en cada una de sus apariciones será una mujer distinta, ya que no se muestra siempre de la misma forma. En la primera rama esta mujer tendrá características mucho más fuertes a las que se pueden ver en la tercera rama, que no solo harán que se construya como personaje, también establece una relación con el texto y mas allá de esto, una conexión con el mundo celta de Gales, tan poco conocido en la historia. Su camino estará ligado al amor, el cual se hará mucho más relevante al llegar a la maternidad, y en ella este sentimiento será el que determine su heroicidad, acompañado de otros elementos que serán significativos en su construcción como personaje.

En la segunda rama aparece Branwen, una mujer que si bien al principio de la narración será vista como un elemento más de una relación típica entre los pueblos antiguos, en donde se establecían alianzas a través de matrimonios entre reyes y princesas, hacia la mitad tomará un papel fundamental, dándole al cuento una columna vertebral, desencadenando la historia de dos pueblos, no siendo una mujer simplemente subordinada. Así, es conciente de su lugar social como reina, y al igual que Rhiannon, es una mujer que reflexiona sobre su condición dentro de contextos que las ubican jerárquicamente por debajo de una figura masculina. Su heroicidad también va a surgir gracias al amor que desarrolla que no solamente va a limitarse a su familia o su hijo, este sentimiento se extenderá hacia los dos pueblos que son suyos, independientemente de los tratos a los cuales fue expuesta, ella muere con ellos.

Aranrot aparece en la segunda parte de la cuarta rama: Math, hijo de Mathonwy. Es ofrecida a su tío Math, rey de Llundein, por su hermano Gwydyon como una forma de

entablar amistad y para que así ella pudiera convertirse en la próxima mujer en soportar sus pies, sin embargo para ocupar este cargo, ella debía ser virgen, lo cual no resulta cierto. Math la somete a una prueba mágica, en la cual se revela que no solo no es virgen, también da a luz a dos hijos, uno de los cuales Math acoge nombrándolo Dylan, el otro al no ser visto por la corte, Gwydyon lo recoge y lo adopta, no por compasión, sino porque él sabe que este bebé también es su hijo, lo cual revela un incesto entre Gwydyon y Aranrot, dando paso a una serie de acontecimientos entre Aranrot y su hijo. Gwydyon es en este relato una figura problemática ya que en un principio decide ayudar a su hermano en el ultraje contra Goewin, pero luego de recibir su castigo, vuelve a la corte de su tío y entabla con él una amistad que se propagará hasta la creación de Blodeuwedd, ya que es Math quien la crea a petición de este sobrino. Aranrot se va a configurar como heroína porque –a diferencia de las dos mujeres anteriores- ella niega la maternidad, asume con osadía su decisión y sin importar las consecuencias niega la existencia de su hijo.

Blodeuwedd es una mujer creada a partir de nueve tipos de flores para cubrir el daño que Aranrot hace a su hijo al dejarlo con una maldición. Gracias a esto, Blodeuwedd será la mujer de Lleu Llaw Gyffes, sin embargo, actuará con unos sentimientos bastante oscuros, lo cual producirá tanto su ruina como la de su compañero. Es la representación de la mujer que es vista como un objeto, aquella que es creada solo para un fin, ante lo cual va a insubordinarse decidiendo tomar otro camino, y es esto lo que le va adjudicar la categoría de heroína ya que a pesar de todos los problemas que la situación va a causarle ella sigue adelante manejándola hasta las últimas consecuencias.

Gales e Inglaterra, la tierra de los cuentos

“y cualquiera que fuera la duración de su viaje, llegaron a...” (Cirlot, 1982, p.124)

Es muy recurrente en el *Mabinogion* evitar contar el recorrido de la corte al movilizarse de un lugar a otro, y esto será otra de las técnicas narrativas de los cuentos, sin embargo es necesario que el lector tenga una referencia espacial para saber cuáles fueron los caminos que recorrieron sus personajes y cuán lejos estaba uno del otro. Es por esto que se hará mención de lugares que se recorren en los cuentos para una correcta ubicación espacial. Los relatos se desarrollan en la parte sur de Gran Bretaña, conformada por las regiones de Gales al suroeste, Inglaterra al sur y la isla de Anglesey. Cada una de ellas está conformada por varios condados, los cuales a su vez están divididos en Cantrefs dentro de los cuales se destacan en la primera rama los Cantrefs de Dyvet actualmente Pembroke, al sur de Gales, y la corte de Arberth, al suroeste de Dyvet en donde se establece la corte de Pwyll. En la segunda rama aparece la isla de Iwerddon, la actual Irlanda, Llundein lo que ahora es Londres (que también será el lugar principal de la tercera rama, junto con Dyvet), y Abberffraw, en la isla de Anglesey, al noroeste de Gales. En la cuarta rama se encuentra Gwynedd, una zona al norte de Gales, la cual limita con Powys que se sitúa más al centro del país. Junto con estas grandes porciones de tierra aparecen los pequeños kymmwt, que son subdivisiones de dicho Cantref y que en ocasiones están divididos en maenawr o maynawl, nombres dados a aquellas divisiones.

Este trabajo será entonces un estudio literario en donde desde ciertos tópicos se analizarán las figuras femeninas de las primeras cuatro ramas del *Mabinogion*, que conforman la primera parte del libro, el cual, según los críticos está dividido en tres partes: la primera está conformada por los primeros cuatro cuentos considerados los mitológicos del texto; los siguientes cinco, llamados relatos nativos; y los últimos tres considerados romances por tener ciertas similitudes con los romances franceses de Chretien de Troyes. Los primeros cuatro relatos, según los críticos, no tienen una relación lógica o lineal de una historia, pero poseen una unidad que legitima que se estudien separadamente, además de conectarse entre sí a través de la palabra *Mabinogion*, la cual aparece al final de cada uno de ellos.

El análisis del texto se dividirá entonces en cuatro capítulos, en donde cada uno tratará un tema específico: los dos primeros capítulos estarán relacionados con lo natural, en donde se verá la influencia y la conexión entre los animales o los elementos propios de la naturaleza con las figuras femeninas; el tercer capítulo estará basado en la conexión que hay entre estas mujeres y la magia en sus diferentes manifestaciones; el último tratará de la relación entre las mujeres y el amor o la maternidad

CAPÍTULO I

LAS MUJERES Y LOS ANIMALES

Para la cultura celta los animales representaban un motivo de culto y adoración gracias a sus diferentes formas, habilidades y destrezas, características que eran encarnadas en figuras humanas para hacerlas más cercanas al pueblo, creando dioses que representaban y resaltaban lo mejor de cada uno de ellos.

El caballo es uno de los animales más venerados por los celtas gracias a su fuerza, vigor y belleza. En un principio eran más que todo animales de carga, usados para tirar de los carros, sin embargo, a través de los años y con el surgimiento de la caballería, este animal llegó a ser uno de los más respetados, tanto así que tiende a asociarse con el culto solar gracias a que su porte era el mejor y el más digno para transportar al dios del cielo (Green, 1995)¹. Por eso no es de extrañarse que exista un personaje dentro del *Mabinogion* que establezca una relación simbólica con el caballo, y por lo general esta persona sería una figura masculina, lo curioso es que en este texto esta relación se establezca con una mujer.

Al atribuir aspectos de un animal tan importante como el caballo en una figura femenina, se está ubicando a esta persona dentro de un contexto en donde ya no es vista como “el principio pasivo de la naturaleza” (Cirlot, 1969, p. 234-235) en contraposición con el activo que sería el hombre, ya no será aquel personaje estático que espera ayudar al hombre en su

¹ El caballo también hace parte de otras mitologías vigentes en la edad media, como la Germánica, en la que el dios principal, Odín, tiene un caballo de ocho patas de nombre Sléipnir.

camino de pruebas, como una madre protectora o que se considera como un ideal que quiere ser alcanzado:

...vieron venir por el camino principal que partía de la colina a una mujer montada en un caballo blanco, grueso y grande... (Cirlot, 1982, p.85)

Así fue vista por primera vez con características que la definen como una diosa antigua: aparece montada sobre un caballo de grandes dimensiones y de carácter fuerte, el cual debe ser manejado por alguien que tenga mucho más carácter que él para amansarlo y someterlo a sus órdenes, el cual, generalmente, debía ser el hombre, pero mas allá de esto, se puede ver que el caballo tiene signos de una naturaleza superior por lo cual la persona que quisiera montarlo, debía tener un status igualmente elevado, especial. Siendo Rhiannon esta persona, no solo puede manejar al animal, también puede controlar su velocidad, creando la ilusión de ir a un paso normal con la posibilidad de ser alcanzada, pero revistiéndolo con una magia que lo hará ser inalcanzable. A esto último habría que agregar que lo sobrenatural también se ve en cuanto a los hombres de Pwyll, ellos no pueden alcanzar el caballo y por ende a Rhiannon por su estatus, solo Pwyll posee la naturaleza para detenerlos. Rhiannon se demuestra entonces como una mujer de carácter divino, mágico, fuerte y dominante.

Rhiannon será entonces la imagen galesa de la diosa de los caballos que en la cultura celta es identificada con el nombre de Epona, y tanto en la primera como en la tercera rama se dan indicios de su condición como la representante de dicho animal a través de las pruebas que debe superar, desde las cuales se pueden ver dos cosas: la primera es la representación física del animal en su más mínima expresión, con lo cual no solo se le va a humillar como

reina, también se va a denigrar su condición como diosa “En otro relato Pryderi y Rhiannon son transformados mágicamente en acémilas, lo cual no hace sino acentuar su aspecto como yegua” (Markale, 1993, p. 124); la segunda es la superioridad que va a demostrar a través de su comportamiento al aceptar las pruebas a las que es sometida, adjudicándose características que pueden considerarse propias de un caballero. Ella, al igual que el héroe del siglo XII, atraviesa el umbral de la aventura (situación de la cual se hablará más adelante) y para avanzar en ese camino debe cruzar por los ultrajes a los que es sometida, que en el caso de Rhiannon (y en el de Branwen como se verá mas adelante), serán las pruebas que debe superar para obtener su heroicidad. Estos desafíos llegan a Rhiannon a través de la figura de su hijo, ya que la sociedad presionaba para que hubiese un heredero al trono de Dyvet, lo cual es determinante en Rhiannon ya que si este niño no hubiese nacido, ella no habría decidido tomar el camino que escogió.

El ser extranjera también determinaba a Rhiannon dentro del pueblo ya que su estatus no iba a predominar mucho dentro de esta sociedad: es cierto que es una reina y una diosa, pero no por eso deja de ser extraña a los ojos del pueblo, solo cuando demuestra su superioridad en los ultrajes al enfrentarlos con dignidad, astucia y nobleza, se empezará a conformar su heroicidad.

En el primer ultraje, se muestra una tensión entre las jerarquías sociales ya que las criadas al no saber qué pasó con el hijo de Rhiannon, deciden engañar a Pwyll y al pueblo y dejar que la culpa caiga sobre la reina. Ellas son la representación del pueblo y por ende de lo local, que mucho tiempo antes estaba pidiendo a Pwyll un heredero ya que después de tres años de matrimonio aún seguían esperándolo, es por esto que al desaparecer el niño, tanto

el pueblo como Pwyll creen más en la palabra de las habitantes de Dyvet. Como castigo a esta situación ella es condenada a cargar sobre su espalda a cualquier persona que quiera a llegar a la corte. El segundo ultraje se da en la tercera rama en donde se produce una venganza contra el pueblo de Dyvet del cual ella es reina y por ende su representante, causado por el juego del tejón², llevado a cabo en la primera rama. Es considerada una ofensa que Pwyll hace sobre Gwawl, el pretendiente de Rhiannon, y gracias a eso es que ella debe “ponerse las colleras de los asnos después de que habían llevado el heno” (Cirlot, 1982, p. 137). En cada una de estas ofensas Rhiannon refleja la figura de un animal de carga, que puede ser el del caballo desde un punto de vista arcaico, considerado como un objeto de gran necesidad en la vida diaria debido al beneficio y comodidad que le brindaba al hombre en la antigüedad; sin embargo, en medio de toda esta injusticia, su espíritu se mantiene al asumir situaciones que no le corresponden y mediante las cuales su figura divina, como lo es la del caballo, queda menospreciada y reducida a un simple beneficio, pero ella hará prevalecer la fuerza que debe tener para asumir las pruebas con humildad y paciencia, las cuales serán su compañía durante el largo tiempo que debe soportarlas.

Rhiannon sobrelleva el ultraje a pesar de su condición social porque es inútil enfrentarse contra todo un pueblo que obviamente va a creer en las criadas, ya que son allegadas al pueblo, mientras que la reina viene del extranjero, por eso decide conservar su dignidad y dejar que pase el tiempo hasta que la verdad sea revelada. Ella se va a encontrar en una actitud pasiva ya que, al igual que en la primera parte del relato, no quiere causarle un

² El juego del tejón surge del ultraje que Pwyll hace contra Gwawl, el pretendiente de Rhiannon. Esta ofensa se da cuando Pwyll encierra a Gwawl un saco mágico que le da Rhiannon, pero al tenerlo allí, deja que toda la gente de la corte pase y golpee el saco diciendo “¿Quién hay aquí adentro?” Y los demás respondían “Un tejón y se propinaba el golpe.

deshonor a Pwyll frente a su pueblo, y con su dignidad, protegiendo así su estatus como Señor de Dyvet.

Una de las características que diferencia el paso de Rhiannon por las pruebas, con el recorrido por el héroe del siglo XII, es que él, en la mayoría de las ocasiones es ayudado por terceros durante su realización, lo cual no pasará en Rhiannon salvo al final de cada una de ellas, en donde es auxiliada por otra persona, la cual ayuda a la reina a terminar su prueba, mas no a desarrollarlas.

Existe también una relación entre el nacimiento de Pryderi, el hijo que nace de Rhiannon y Pwyll, y su descendencia divina: todas las noches del primero de mayo, fiesta del dios solar Beltenos, una garra entra y se roba el potro que nace en la casa de Teyrnon, un pequeño rey con tierras cerca de los dominios de Pwyll. Pryderi desaparece de forma misteriosa el día que nace, el mismo día del nacimiento de los potros, por lo cual, debido a su descendencia divina, se puede decir que él es un guardián de estos animales y así como su madre, convirtiéndose en un protector de los caballos:

Al empezar la noche, la yegua parió un potro, grande y hermoso, que se enderezó en seguida sobre sus patas. Teyrnon se levantó y consideró las hermosas proporciones del caballo. Mientras estaba así ocupado, oyó un gran ruido y después del ruido vio a través de la ventana de la casa una gran garra que apresaba al potro por la crin. Teyrnon desenvainó la espada y cortó el brazo hasta el codo, de tal modo que aquella parte y el potro quedaron en el interior. En esto se oyó un tumulto y ruido. Abrió la puerta y se lanzó en dirección del ruido. Nada pudo ver del tumulto, pues la noche era muy oscura. Se precipitó hacia allí, empezó una persecución y recordó que había dejado la puerta abierta y regresó, y en la misma puerta encontró a un niño fajado y envuelto en una capa de brocado. Lo levantó y el niño era fuerte para la edad que parecía tener. Cerró la puerta y se dirigió a la habitación donde estaba su mujer. (Cirlot, 1982, p. 97)

Sin embargo, también se mencionan aspectos que no corresponden a un mortal como tal, como la fuerza que también es vista en Rhiannon -su Madre- lo cual da un indicio más de

su divinidad, pero también de sus primeros pasos en aras de convertirse en héroe, un destino que le es impuesto.

Este curioso destino también resalta desde su nombre, Pryderi significa “Consuelo” y es esto lo que va producir al llegar a la casa de Teyrnon, no solo porque ayuda a que dejen de desaparecer los potros, también aliviará las penas de los reyes y hará parte de esta corte “Es hijo de gente noble, señor. Encontraremos en él distracción y consuelo”. Pero también ayudará a su madre a sobrepasar el ultraje que vive desde su desaparición, se conectan entonces a través de él dos pueblos que lo necesitaban, cada uno a su debido momento.

El segundo animal que tiene una relación con las mujeres en las cuatro primeras ramas del *Mabinogion* es el pájaro. Una de las apariciones más directas con una mujer se da en la segunda rama, en la cual se establece una relación entre un estornino y Branwen, hija de Llyr y hermana del rey de Llundein.

Los pájaros en la cultura celta son la representación de la libertad, de la fuga y su canto será una de sus principales cualidades, Branwen establece una fuerte relación con un estornino cuando es ultrajada en su nuevo país por una afrenta que su hermano Evnyssyen le propinó a su actual esposo, curiosamente, éste está relacionado con la muerte de unos caballos, lo cual se considera un ultraje muy grave por dos cosas: la primera porque como se ha mencionado, el caballo es un símbolo fuerte de la caballería y al ser irrespetados, ofenden a la persona que los tenga en su poder, en este caso, era Matholwch, rey de Iwerddon (Irlanda); la segunda es que al cometer este crimen, se rompe la hospitalidad y se ofende el

acuerdo al cual habían llegado Vran y Matholwch al conceder a su hermana Branwen como esposa.

Branwen es la heroína de la segunda rama del Mabinogion y en cuanto a su relación con el estornino se puede establecer que él actuará no solo como un animal de respeto; será un auxiliar, un intermediario que ayudará a Branwen a sobrellevar y sobrepasar su ultraje.

El héroe es solapadamente ayudado por el consejo, los amuletos y los agentes secretos del ayudante sobrenatural que encontró antes de su entrada a esta región. O pudiera ser que por primera vez descubra aquí la existencia de la fuerza benigna que ha de sostenerlo en este paso sobrehumano (Campbell, 1959, p. 94).

Branwen es inteligente y utiliza un nuevo elemento que también es característico del héroe del siglo XII: la astucia. Le enseñará a este pájaro un lenguaje mediante el cual la comunicación se pudiese dar para luego, enseñándole el aspecto de su hermano, que buscará llevando una carta en donde se manifiesta el ultraje al cual ha sido sometido. El estornino es un puente de comunicación, es la ayuda que ella necesita para poder salir de esta prueba.

Los pájaros vuelven a aparecer al final de la segunda rama a través de las aves de Rhiannon, que al cantar duermen a las personas: “Ella posee aves maravillosas cuyo canto adormece a los vivos y despierta a los muertos, y en cuanto a la diosa de las aves está representada en el famoso Caldero de Gundestrup” (Markale, 1993, p. 124). Lo importante de estas aves es que son maravillosas, ellas van a conectar el mundo de los vivos y el de los muertos, otorgando tranquilidad mientras se pasa por una fase de tránsito hacia una nueva vida en la “tierra prometida”, anunciada por Bendigeit Vran antes de ser decapitado. Una

situación parecida a uno de los antiguos relatos cristianos, en donde Dios ofrece a los israelitas una tierra en donde se pudieran establecer los descendientes de Abraham, luego de haber vagado por la tierra durante años.

No se puede afirmar que Rhiannon sea una posible diosa de los pájaros, pero sí se puede decir que tenían una relación fuerte ya que ella es quien los envía para librar a los sobrevivientes de la guerra entre Iwerddon y Llundein de los males y aflicciones que sufrirán luego de la muerte de Bendigeit Vran, durante la festividad de la cabeza cortada. El pájaro será la representación de Rhiannon en la segunda rama del *Mabinogion*, ya no como reina sino como la diosa madre, una aparición en donde dejará ver la preocupación por la colectividad de un pueblo que es reducido a unos pocos (evitando sus sufrimientos) tal como lo haría una madre con sus hijos.

Los pájaros entonces serán el elemento sobrenatural que ayudará al pueblo de Llundein a sobrellevar el daño en el cual se vieron involucrados, ya que su canto adormece las penas, sin embargo, aunque se puede pensar que nuevamente fueron de gran ayuda a un grupo de héroes sobrevivientes de una guerra, lo que hacen estos animales es detenerlos en un estado de trance del cual surge una experiencia, por lo que no se puede considerar una ayuda como tal. El pájaro actúa mejor como una droga que estará habilitada hasta que se decida faltar a las órdenes que Vran dio antes de morir, lo contrario al caso de Branwen, en donde la situación que debe vivir se reconoce como una de las pruebas que soporta durante su aventura y el pájaro ayuda a que ella pueda superar esta prueba.

La heroicidad de Branwen radica en la astucia que usa al valerse de un estornino con el cual logra llegar hasta su hermano y contar sus aventuras. Ella, a diferencia de Rhiannon, sí

interviene en su ultraje y decide salir de él lo más pronto posible. Sin embargo, existe una relación entre estas dos mujeres y es que tienen un gran carácter colectivo, así Rhiannon en la primera rama convoca al pueblo de Dyvet a través de Pwyll para librarse del compromiso con Gwawl; mientras que Branwen a través de su hermano Bendigeit Vran logra convocar a Llundein para la defensa de su injusticia, moviliza a los dos pueblos y trata de evitar la guerra al intervenir y dar consejos en donde todos salen beneficiados, lo cual no ocurre porque desde el primer ultraje a Matholwch la guerra está pactada.

CAPÍTULO II

LAS MUJERES Y LA NATURALEZA

El espacio natural que propone el libro, además de ser la representación de la importancia que los celtas daban a su entorno, tendrá una gran trascendencia en algunas de las figuras femeninas del *Mabinogion*. Entre este ambiente natural se encuentran las colinas, uno de los sitios considerados sagrados para los celtas, gracias a que creían que su altura los podía acercar más al dios del cielo para rendirle ofrendas. Una colina será la segunda representación natural en el *Mabinogion*³ y la primera relacionada directamente con una figura femenina: Gorsedd Arberth, situada al sureste del condado de Pembroke, será de gran importancia en la historia de Rhiannon, reconociéndose en el libro por ser el sitio del primer encuentro entre ella y Pwyll⁴.

Gorsedd Arberth está regida por un elemento mágico: aquella persona noble que se siente en su cima tendrá que asumir sus consecuencias, que pueden ser o en forma de golpes y heridas o en forma de prodigio. Sin embargo, Pwyll debe pasar por otro camino antes de embarcarse en la colina; en la primera parte de la primera rama del *Mabinogion* se cuenta cómo Pwyll y Arawn, rey de Otro mundo, hacen un pacto e intercambian reinos. Luego de

³ La primera será el bosque en donde se encuentran Pwyll y Arawn estableciendo el acuerdo de un año para reinar en el pueblo contrario, al cabo de este año se volverán a encontrar y se restablecerán los reinos. Para la cultura celta los bosques eran considerados sagrados en cuanto a que en ellos podía residir el otro mundo, como efectivamente se hace presente en el *Mabinogion* ya que Arawn es el rey del mundo inferior, característica que también se le adjudicará a Pwyll.

⁴ Otra colina que se menciona en el *Mabinogion* y que sin embargo no tiene relación alguna con la mujer, será Gwynn Vryn donde entierran la cabeza de Vran, el hermano de Branwen. Pero a pesar de no tener una relación directa con un figura femenina, es necesario decir que tiene una gran repercusión en la historia de Inglaterra ya que se cree que la cabeza de Vran aún descansa en esta colina que ha sido identificada actualmente como la base de la torre del reloj del palacio de Westminster el campanario de Londres; desde allí Vran protege a la isla.

un tiempo, Pwyll es considerado también rey de ese Otro mundo y es gracias a esto que su estatus se eleva y puede sentarse tranquilamente en la colina. Puede pensarse que esta primera prueba es la que permite que Pwyll y Rhiannon se encuentren y que Pwyll tenga la altura heroica para sentarse en la colina y presenciar el prodigio de la elección de Rhiannon.

Esta colina es entonces el lugar que permite la experiencia de Rhiannon y va a actuar en Rhiannon (al igual que con Pwyll) como el elemento que la ayuda a llegar a su destino:

-Princesa –añadió-, ¿querrás decirme algo acerca de tus asuntos?
-Sí, por mi y por Dios –respondió ella-, el asunto más importante era venir a verte (Cirlot, 1982, p. 88).

Por esto, Gorsedd Arberth va a actuar como el elemento que la llamará a la aventura, con ayuda de Pwyll, ya que si él no se hubiese sentado en la cima de la colina, ésta no hubiese actuado y Rhiannon no se hubiese embarcado en su destino:

...la llamada levanta siempre el velo que cubre un misterio de transfiguración; un rito, un momento, un paso espiritual que cuando se completa es el equivalente de una muerte y de un renacimiento (Campbell, 1959, p. 55).

Rhiannon aparece en Gorsedd Arberth y Pwyll quiere conocerla, sin embargo, ella se muestra esquiva con los criados que por órdenes de su rey iban tras de ella, solo se detiene al escuchar la petición de Pwyll para poder conocerla y conversar, él era el único que podía llegar a conocer la procedencia de esta mujer ya que además de lo enunciado en el capítulo anterior, es Rhiannon quien lo ha escogido, y no viceversa: “Ella misma escoge como a Pwyll como esposo” (Markale, 1993, p. 124).

Esta búsqueda está ligada a un aspecto que se ve reflejado en el héroe típico del siglo XII, en donde uno de los objetivos que puede llegar a alcanzar es el de un “matrimonio sagrado”. Sin embargo, en el *Mabinogion*, dicho “matrimonio sagrado” se establece de una forma distinta ya que -en el héroe del siglo XII- este acontecimiento podía ser el fin último del héroe, el objetivo a alcanzar que está vinculado con la figura de la “Reina diosa” en donde ella es la totalidad del mundo y es el héroe el único que puede llegar a conocerla. En el *Mabinogion* este acontecimiento es uno de los objetivos para Rhiannon, pero ella no llegará al objetivo último de su heroicidad con este suceso, más adelante se verá cuál es esta última parada en su conformación como heroína.

En el matrimonio sagrado también se establece una relación con la colina: Rhiannon es llamada la “gran reina”, la madre de todos los dioses y llega a los relatos a través de un elemento natural que no solo es sagrado por lo dicho en líneas anteriores, de la misma manera, es el centro del mundo y una figura de elevación que une los tres mundos: el cielo, la tierra y el mundo inferior. Rhiannon aparece entonces en una colina, pero no en cualquier parte de la colina, aparece de la cima de ésta: “Por ello, puede decir Eliade, que *la cima de la montaña cósmica no sólo es el punto más alto de la tierra, es el ombligo del mundo, el punto donde se dio comienzo la creación (la raíz)*” (Cirlot, 1969, p. 320).

Pwyll, en cambio, se conforma como dios del mundo inferior al hacer un intercambio de reinos con Arawn (el rey del otro mundo), es tan fructífera su relación que se configura también como el rey de ese mundo. Este Otro mundo es identificado en el *Mabinogion* como un ‘abismo o mundo interior’. Por esto, siguiendo las dos líneas míticas tanto de Rhiannon como de Pwyll, Gorsedd Arberth será la colina que los comunicará como dioses

de mundos diferentes para la conformación del panteón Gales, en donde debe haber un balance entre las figuras que lo representan:

La montaña forma una mandorla (intersección del círculo del cielo y del de la tierra), la cual constituye el crisol de la vida, encerrando sus dos antípodas (bien y mal, amor y odio, fidelidad y traición, afirmación y negación, números 2 y 11 -1 más 1, construcción y destrucción-) (Cirlot, 1969, p. 320-321).

A través de la colina se unen estos personajes antagónicos, en donde Rhiannon será la parte positiva de su relación con Pwyll, el amor y la fidelidad serán algunas de sus grandes cualidades, mientras que Pwyll manifiesta una pasividad frente al castigo que el pueblo exige en contra de ella. Esto demuestra lo que se había hablando en el primer capítulo: Rhiannon soporta en ultraje porque es la manera de evitar que el pueblo dude de su señor ya que él debe estar a favor de la colectividad, ella lo decide y Pwyll acepta su voluntad, ella en todo momento está dispuesta a sacrificar su vida por él, por su dignidad.

Otra representación natural es dada por Blodeuwedd que aparece al final de la cuarta rama del *Mabinogion*, es elaborada de nueve clases de flores y creada para ser la mujer de Lleu Llaw Gyffes, el hijo de Aranrot:

-Bien -dijo Math-, intentemos por medio de nuestra magia y encantamientos que de las flores salga una mujer para él... Reunieron las flores del roble, las flores de la retama y flores de la reina de los prados y con sus encantos formaron la doncella más bella y más perfecta del mundo. (Cirlot, 1982, p. 154)

Pero existen más referencias sobre esta mujer en otros relatos antiguos celtas, uno de ellos será en el poema de *Cád Goddeu o la batalla de los árboles*, en donde se enfrentan Arawn y Gwydyon. Este último se encarga de hechizar a los árboles para que luchen a su favor y entre sus creaciones se encuentra Blodeuwedd que aparece como una de las primeras

guerreras de esta batalla, la cual se destaca en el poema por tener un monólogo en donde explica cómo fue creada. Pero éste no será solo un enfrentamiento, Arawn, dios del otro mundo se enfrenta con Gwydyon, que como se pudo ver, tiene una descendencia divina, al ser hijo de Don, la madre de los dioses, por lo cual él podrá representar la parte antagónica de ese otro mundo y la batalla será más un enfrentamiento apocalíptico entre las fuerzas opuestas del mundo celta. Gwydyon es quien crea a Blodeuwedd, ella es la primera guerrera de la cual se habla en el poema, por lo que se podría decir que es creada para la defensa del cielo y de la tierra del mundo inferior.

HANES BLODEUWEDD

Ni de padre ni de madre
eran mi sangre o mi cuerpo.
Estala hechizado por Gwydion,
gran encantador de los bretones,
cuando me formó con nueve flores,
nueve capullos de varias clases:
con la vellorita montañesa
la retama, la ulmaria y la neguilla
juntas se entrelazaron;
con la judía que cobija en su sombra
un ejército de blancor fantasmas
de tierra, de dase terrenal,
con las flores del almezo,
el roble, el espino y el tímido castaño.
Nueve facultades de nueve flores,
nueve facultades en mí se combinaron
nueve capullos de plantas y árboles.
Largos y blancos son mis dedos
como la novena ola del mar. (Graves, 1970, p. 30)

Algunos críticos creen que otro nombre para Blodeuwedd es el de Olwen o reina de mayo, por lo cual se podría reconocer a esta mujer como la divinidad del primer día de este mes sagrado para la cultura celta, identificado con el nombre de Beltane, marcando el comienzo del verano, y que estará relacionado con la forma como fue creada.

Al ser creada a partir de las flores no deja de lado su constitución individual, es decir, ella es una gran flor y por lo tanto debe tener las mismas reacciones y la misma calidad de vida, lo cual determinará tanto su posible origen mítico como las acciones que realiza en contra de su esposo Lleu Llaw Gyffes (las cuales se verán mas adelante). Al principio las flores están llenas de vida y se adaptan a las condiciones a las cuales se expone, tratan de asumirlas de la mejor manera para poder sobrevivir, pero su ciclo de vida es poco y en algún momento tendrá que empezar a morir lentamente, lo cual daría una luz sobre la divinidad que le adjudican. Ella se va marchitando durante la primavera, y morirá en el verano, por lo cual será una figura de comunicación entre estas dos estaciones que sin duda han sido y aún son importantes para la supervivencia del ser humano: “por su naturaleza, es el símbolo de de la fugacidad de las cosas...” (Cirlot, 1969, p. 215-216).

Blodeuwedd y “el Otro mundo” tendrán una relación de orden natural; según el párrafo anterior, Blodeuwedd míticamente hablando, representa la muerte de todas las cosas y como mujer:

Ella circunda a lo circundante, nutre a los que alimentan y es la vida de todo lo que vive. También es la muerte de todo lo que muere. Todo el proceso de la existencia queda comprendido dentro de su poder, desde el nacimiento, la adolescencia, la madurez, la ancianidad y la tumba. (Campbell, 1959, p.108)

Representa entonces la muerte pero también el comienzo o mejor, el nacimiento de todas las cosas, es un tiempo cíclico en donde todo se renueva y es ella quien está en el medio como representante de esta intersección.

El otro mundo como lo enuncia Markale:

“...sólo es transitorio, y más que nunca, ‘la muerte es el centro de la larga vida’. En el ciclo del tiempo, los mundos pueden ser infinitos, y los seres pueden pasar de uno a otro. El Otro mundo descrito por los celtas no es más que *uno solo* entre infinitos mundos.” (Markale, 1989, p. 248).

Por lo tanto Blodeuwedd y este Otro mundo serán una sola representación del mismo proceso cíclico en el cual los celtas creían, ella y ese lugar son la representación intermedia entre la muerte y una nueva vida. Relacionando esta similitud con la batalla de los árboles, se puede pensar que si bien si es apocalíptica, no será la batalla final ni la muerte de todo lo existente, será una batalla en donde si bien las cosas pueden llegar a morir, empezarán su camino hacia una renovación.

Blodeuwedd es el último geis pronunciado por Gwydyon en contra del geis de Aranrot, lo cual supone el cierre del ciclo de las maldiciones, pero también al actuar por sí misma, enamorarse de otra persona y matar a su compañero, está actuando como el elemento renovador que este va a necesitar para cambiar de vida y librarse así de todo lo pasado para empezar una nueva vida, será entonces el intermedio en la vida de Lleu, entre su vida y su muerte. La heroicidad acá radica en que es ella quien toma ese camino el cual estará regido por su valor y sigilo para poder engañar y hacer matar, se revela y lleva su vida del modo que más le conviene o quiere, y así llega hasta las últimas consecuencias dejando en claro su posición frente al camino que alguna vez se le impuso.

CAPÍTULO III

LAS MUJERES: MAGIA Y PALABRA

La magia en el *Mabinogion* se puede identificar de dos formas: la primera a través de transformaciones o de objetos mágicos, y la segunda por medio de la palabra. Los objetos mágicos y las transformaciones son elementos que están distribuidos a lo largo de las cuatro ramas del libro, pero que en su mayoría no tienen relevancia en cuanto a las figuras femeninas en el libro. Entre los objetos mágicos se puede resaltar el que da Rhiannon a Pwyll: un saco sin posibilidad de llenarse, con el cual engañará a Gwawl para librarse del compromiso con el que Pwyll, a pesar de su imprudencia, la va ayudar a liberarse.

Sin embargo, existe un elemento mágico que sí es de gran importancia y el cual va a resaltar sobre los demás: la palabra. El pueblo celta fue de una gran tradición oral, sin embargo la escritura se desarrolló y fue utilizada en algunos tipos de escritura, como para momentos especiales.

La civilización céltica es de carácter oral. Los druidas, en efecto, estiman que ‘la religión no permite confiar a la escritura la materia de su enseñanza’ (Cesar, VI, 14). Pero nunca se ha dicho que no supieran escribir.

César añade además: ‘para todo lo demás, en general, para las cuentas públicas y privadas, se sirven del alfabeto griego’. Y en Irlanda, los druidas utilizaron la escritura ogámica sobre madera y sobre piedra, como afirman los autores de algunos relatos. (Markale, 1989, p. 187)

Más allá de esta relación, la palabra tenía un significado más trascendental en la tradición, a través de ella se materializaban encantamientos y maldiciones, por lo cual la palabra era considerada sagrada y variaba según su uso. Si la palabra era utilizada de forma oral, los

hechizos podían ser alterados, pero si era utilizada de forma escrita, eran considerados irreversibles:

...se podía pronunciar una invocación, una maldición, una execración, todo tipo de 'sátiras' contra un individuo; siempre era posible, posteriormente, levantar el sortilegio, es decir pronunciar otras invocaciones que neutralizaban la primera. Pero si se escribía la execración, por ejemplo, ésta adquiría un carácter absoluto y perpetuo. Escribir una maldición contra alguien sobre una rama de tejo o de avellano constituía entonces un acto muy grave, completamente irreversible... Dicho esto, es la palabra en cualquier caso lo que más importa. (Markale, 1989, p. 188)

Y es en verdad la palabra lo importante en este tipo de rituales, los cuales tendrán su representación en el *Mabinogion* a través de la figura de Aranrot. Los tres encantamientos de Aranrot contra su hijo serán entonces una muestra de una antigua prohibición celta llamada *geis*. Aranrot no quiere ser la Madre de Llew, por lo cual estas prohibiciones o encantamientos van a ser más sobre ella misma que sobre Llew, porque corresponden a lo que la madre, la mujer le va a dar a su hijo, al hombre: nombre, armadura, esposa.

Esta prohibición no era como tal de carácter negativo y por ser expresada oralmente podía ser revertida, pero en ocasiones sucede que el individuo afectado se encuentra entre dos gessa que se contradicen, desencadenando la desgracia sobre él:

Pues las prohibiciones son con frecuencia muy numerosas, y la debilidad del sistema reside en el hecho de que fatalmente, un día u otro, el individuo se halla cogido entre dos gessa contradictorias. No hay más solución que la desgracia o la muerte. Pero, de todas maneras, la desgracia, es decir la humillación ante el grupo social, conduce inexorablemente a la muerte. (Markale, 1989, p. 198)

El carecer de nombre afecta a Llew en cuanto lo hace invisible ante la sociedad en contraste con Rhiannon y Pryderi, en donde ella es quien da el nombre a su hijo luego de que fue raptado y recuperado por Teyrnon, aliviando así su angustia como madre, pero también

dándole reconocimiento en la sociedad, y es más que todo por esto que Aranrot le niega el nombre ya que al ser reconocido, pone a la vista de todos el ultraje al cual fue sometida por su hermano. La segunda será carecer de armadura, sin la armadura este niño no podía llegar a convertirse en hombre.

En estas prohibiciones se pueden ver tres cosas: la primera es el papel de Gwydyon en la vida de Llew Llaw Gyffes, la segunda, que el nombre, al igual que en Pryderi es dado por la mujer y la tercera es la relación entre Llew Llaw Gyffes y Perceval, el protagonista del cuento del grial escrito por Chretien de Troyes.

Es ante la negativa de Aranrot que Gwydyon sí se va a asumir como el Padre de Llew, pero además, tomará el papel de un mentor, es la persona que cree que Llew Llaw Gyffes necesita de las cosas que carece por las prohibiciones de Aranrot. La importancia de tener un nombre para una persona que está dentro de cierto rango social con las posibilidades de conseguirlo es determinante en su construcción como personaje ya que a través de él podrá alcanzar un reconocimiento público, sin embargo, durante el relato no se ve que el niño pida estas cosas salvo un pasaje durante la segunda prohibición:

Entonces se dirigieron a Dinas Dinllev. Llew Llaw Gyffes fue criado hasta que estuvo en situación de montar cualquier caballo y hubo alcanzado un desarrollo completo en sus rasgos, estatura y corpulencia. Gwydyon se dio cuenta de que se sentía humillado por carecer de caballo y de armas y le llamó junto a él. (Cirlot, 1982, p. 152)

Gwydyon quiere que Llew Llaw Gyffes tenga todo lo necesario para convertirse en caballero y es por esto que se atreve a pronunciar encantamientos para revertir los de Aranrot. Pero no se da cuenta de que Llew ha crecido y puede imponerse al destino que su

madre marcó para él, el cual consistía en carecer de todo lo que necesitaba para establecerse como un caballero.

La práctica de los gessa es pues necesaria para asegurar la plenitud de funcionamiento del sistema: prohibir algo preciso implica inmediatamente un valor positivo innominado, pero que debe ser cumplido. Pero incluso ahí, a despecho del carácter obligatorio de la prohibición, el ser humano aparece libre en su elección, en plena posición de su Libre Arbitrio, con sus riesgos y peligros. (Markale, 1989, p. 199)

Pero a pesar de que Gwydyon es quien toma las decisiones, las consecuencias las debe asumir el propio Llew:

...pero el geis, por sus componentes mágicos y religiosos, concierne al individuo, y sólo a él, en la toma de conciencia que efectúa frente a sí mismo y la colectividad de la que forma parte. (Markale, 1989, p. 199)

Como se vio en el primero capítulo, para Pryderi el nombre es una de las cualidades que puede interpretarse como el destino o un don, lo mismo pasará con Llew. Son nombres que fueron dados por una mujer, una decisión más que ellas toman y que implican la vida de otro personaje, y son tan significativos que siguen siendo determinantes dentro de su vida. "El hermoso" es lo que significa Llew Llaw Gyffes, un don que es limitado por el tercer geis que lanza su Madre sobre él, ya que a pesar de tener esta gran cualidad, no podrá tener mujer, y por ende no tendrá descendencia.

Esta tercera prohibición de Aranrot para su hijo es mucho más fuerte que las dos anteriores: le niega la posibilidad de tener mujer de la raza humana, con esto se incluye a la mujer en las tres cosas que se deben obtener para convertirse en caballero: mujer, caballo y armadura. Pero Gwydyon trata nuevamente de combatir el hechizo y consigue la ayuda de su tío Math. Crean entonces una mujer a partir de las flores y con esto desencadenan la

muerte y renovación de Llew Llaw Gyffes. Aquí se verá entonces el desarrollo de dos encantamientos contradictorios: Aranrot le prohíbe tener mujer de raza mortal así que Gwydyon crea una con elementos de la naturaleza.

Blodeuwedd es el nombre de la mujer creada a partir de las flores y traerá consigo la muerte del hombre a quien ha sido dada. Ella se enamora de Gronw Pebyr, señor de Penllyn, con quien le es infiel a Llew, al cual convence para matar a su esposo. Ella es la representación de los *gessa* contradictorios proferidos por los padres de Llew, pero además la encargada de hacer que la muerte caiga sobre su compañero, la cual lo conducirá a una renovación, pero que de todas formas, en el momento no deja de ser desilusionante y humillante, tanto para él, como para su pueblo:

El encantamiento es mágico quizá, pero es ante todo social: afecta a la dignidad del individuo, a la dignidad del individuo ante la sociedad. (Markale, 1989, p. 192).

Esta cita también refleja la negativa de Aranrot para con su hijo, la cual lo excluye de cualquier tipo de relación social, afectando así la dignidad que debería tener frente a si mismo y a su pueblo por ser un hombre noble, de la corte.

En las cuatro ramas del *Mabinogion* la caballería no es un tema central, sin embargo es importante en cuanto es la representación de la época en la cual fue escrito y gracias a esto puede ser identificado dentro de la literatura del siglo XII, además de identificar similitudes entre Llew Llaw Gyffes, personaje de la cuarta rama, con héroes importantes de este siglo como Perceval.

En cuanto a la relación entre Llew Llaw Gyffes con Perceval, ésta se da a partir de las prohibiciones que da Aranrot a su hijo. Los dos hombres son personajes en construcción, pero con una diferencia importante: Perceval decide construir su propio camino, mientras que a Llew Llaw Gyffes se lo construyen. Pero independientemente de cómo sean las cosas, los dos buscan y consiguen tres de las cosas que necesitan para poder armarse como caballeros.

El nombre es uno de los elementos que les da identidad, que los hace visibles frente al mundo, algo que la Madre de Perceval deja en claro al dejarlo partir hacia su destino:

Buen hijo, quiero decirte que algo más, y es que ni en camino ni en posada tratéis mucho tiempo a un compañero sin conocer su nombre; sabed, en suma, que por el nombre se conoce al hombre. (De Troyes, 1983, p. 14)

Perceval también está esperando ser armado caballero, lo cual encuentra en el camino al conocer a Gornemans de Gorhaut, quien lo instruye y le enseña a ser un buen caballero:

Amigo, aprended ahora el uso de las armas, y fijaos bien en cómo se debe llevar la lanza y cómo aguijar y retener el caballo... (De Troyes, 1983, p.29)

Y en cuanto a la mujer, ella es lo último que se desea tener de estas tres cosas, en Llew Llaw Gyffes no es muy evidente si está enamorado o no de Blodeuwedd, al parecer es más el capricho de su mentor, que el deseo de Llew de tener una mujer a su lado, o al menos a Blodeuwedd. Debido al hechizo en su contra gracias a su madre, así se enamora, no va a tener nunca a una mujer a menos que sea aquella que le creó su tío. En cambio Perceval sí

se enamora de una joven llamada Blancafor, lo cual se deja claro en el pasaje donde él se detiene a contemplar unas gotas de sangre sobre la nieve:

Cuando Perceval vio la nieve hollada, donde había yacido la oca, y la sangre que apareció alrededor, se apoyó en su lanza para mirar aquel parecido: y es que la sangre y la nieve juntas le recuerdan el fresco color del rostro de su amiga, y piensa tanto que se olvida, porque en su faz el bermejo estaba colocado sobre el blanco del mismo modo que las tres gotas de sangre que resaltaban sobre la blanca nieve. Y su contemplación le resultaba tan gozosa porque le parecía estar viendo el joven color del rostro de su hermosa amiga. (De Troyes, 1983, p. 72)

Pero a pesar de las diferencias se puede ver la similitud entre estos dos personajes, y partiendo de la idea de que Perceval se forma como caballero, se puede afirmar que en esta cuarta rama del *Mabinogion*, gracias a Aranrot, quiéralo ella o no, Lleu Llaw Gyffes también logra consolidarse por un tiempo como caballero, hasta que la traición de su mujer lo lleva a la muerte.

En cuanto a Branwen, es posible ver algunos aspectos adivinatorios gracias al pasaje en donde el pueblo de Llundein se moviliza hacia Iwerddon para rescatarla, y ella es la única que puede decir qué está pasando en las costas de su país “No hay nadie aquí que pueda reconocer eso, a excepción de Branwen. Interrogadla” (Cirlot, 1982, p. 113).

Los poderes adivinatorios son considerados por los celtas como una abolición del tiempo, en donde la persona que los tenía podía ver más allá de los “secretos del porvenir”, lo cual les daba el poder de un “dominio del tiempo y el espacio considerado como un absoluto único y sin embargo múltiple.” (Markale, 1989, p. 196)

Pero Branwen no solo tiene esta facultad adivinatoria, a través de ella y de la ayuda que le otorga el estornino, tendrá la capacidad de movilizar a todo un pueblo, la colectividad se ve representada por Branwen y es a través de ella que se identificará como tal, el pueblo de Llundein va en su ayuda porque ella es parte de la colectividad.

...y cuando hubo reunido las fuerzas de ciento cuarenta y cuatro distritos, se lamentó ante ellos de los sufrimientos que hacían pasar a su hermana, y entonces, tuvieron consejo. Se decidió hacer una expedición a Iwerddon y dejar en aquella isla a siete hombres como gobernantes... (Cirlot, 1982, p. 112)

Si Branwen no hubiese avisado sobre sus sufrimientos a su hermano, el pueblo de Llundein no hubiese salido hacia su destino mortal, y así las dos islas no hubiesen desaparecido. Unos pocos sobrevivientes será lo que queden del enfrentamiento entre Iwerddon y Llundein, los cuales tomarán caminos distintos: los sobrevivientes de la isla de Iwerddon son cinco mujeres las cuales se encargarán de repoblar la tierra que ahora se reconoce como Irlanda. En la última parte de este relato, se da una explicación más (de carácter mítico) sobre el origen de los irlandeses en sus tierras, algo común ya que en sus relatos épicos son bastantes las explicaciones de la población de esta isla.

CAPÍTULO IV

LAS MUJERES Y EL AMOR

Hacia finales del siglo XI y durante el siglo XII y XIII, el amor adquirió un sentido importante a través de la figura del amor cortés, dándole una dirección especial a la literatura de la época:

... del siglo XI a finales del XIII es la época del amor cortés, que sería preferible denominar el fin'amor, al menos la época en que ese amor se manifiesta en la vida espiritual, intelectual y especulativa tanto como en la vida literaria, que es la única que nos ha dejado huellas duraderas y ricas en significados (Markale, 1998, p. 8)

Durante este tiempo se escribieron relatos en donde el personaje masculino se veía invadido por este sentimiento, gracias al cual se podía enamorar de una mujer con tan solo oír hablar de ella, el amor lo caracterizaba y lo llevaba a pasar muchas dificultades con el único fin de encontrar a la mujer amada, y es gracias a el, que llega a consolidarse como héroe.

El encuentro con la diosa (encarnada en cada mujer) es la prueba final del talento del héroe para ganar el don del amor (caridad: amor fati), que es la vida en sí misma, que se disfruta como estuche de la eternidad.
(Campbell, 1969, p. 112)

En el *Mabinogion* se puede ver una manifestación distinta de este sentimiento, el cual será importante pero no de la manera tradicional de la época; en este libro galés el amor materno va a prevalecer en las dos primeras mujeres, mientras que un tipo diferente de amor o la carencia de este sentimiento estarán presentes en las últimas dos mujeres.

Lo común del héroe de la época era que su realización se daba al conocer y se establecía en cuanto hubiese una relación con la mujer idealizada y amada, pero en el texto galés, las

mujeres experimentaran un amor distinto: mientras que el hombre debe encontrar a esa mujer porque ella es la única que puede darle a conocer el “don” como lo nombra Campbell, dos de las mujeres en el *Mabinogion*, a pesar de establecer relaciones personales con hombres, que en su caso, serán hombres nobles que reinan sobre determinados pueblos, no obtendrán de ellos ni de la situación mayor experiencia, ellas estarán entonces regidas por un amor materno.

En la primera rama del *Mabinogion* se presentan los amantes galeses, Rhiannon y Pwyll entablarán una relación que desde un principio tiene como centro el amor, pero esta unión no es lo que determina el destino de Rhiannon, el amor materno es el que actuará sobre ella y la hará ir hacia su heroicidad.

Se dan dos situaciones relacionadas con su hijo Pryderi en donde éste se encuentra en peligro y es gracias a esto que Rhiannon comienza a desarrollarse como heroína, ella asume la prueba el otro tipo de amor, el amor materno, en donde la protección de la vida de su hijo valdrá más que la de ella misma. Ella tratará de cuidarlo a toda costa, tanto que, sin importar las consecuencias, trata de rescatarlo de los males y peligros a los que lo abandona su supuesto amigo.

Rhiannon le miró: -¿Dónde está tu compañero? -le dijo-. ¿Dónde están los perros?

-Esta es la aventura que me ha ocurrido –respondió. Y se lo contó todo.

-Verdaderamente –dijo Rhiannon-, has sido muy mal compañero, pero has perdido a un buen compañero. Diciendo estas palabras salió y se dirigió hacia el lugar donde le había dicho que se encontraban Pryderi y el castillo. Vio la puerta del castillo y entró. Al entrar, vio a Pryderi con las manos pegadas en el recipiente. Fue hacia él y exclamó: -¡Oh! Señor, ¿qué haces aquí? Y puso sus manos en el recipiente, y en cuanto las puso, sus manos se pegaron al recipiente y sus pies a la losa y le fue imposible proferir una palabra. (Cirlot, 1982, p.

130)

Acá no solo se ve a una madre arriesgándolo todo por el bien de su hijo, también se ve a una mujer herida, quien reprochará la actitud de un hombre que se demuestra cobarde. Al principio de la tercera rama, Pryderi demuestra una gran amistad hacia Manawyddan, pero este no le corresponde de la misma forma al preferir su bienestar al de su amigo, al cual abandona en un castillo desconocido. La cobardía en esta primera parte de la tercera rama del Mabinogion hará que durante el resto del relato Manawyddan sea menos importante, independientemente de tener características que pueden definirlo como un héroe ya que son opacadas por su mala acción y su mala amistad, sentimiento que es considerado invaluable para el desarrollo de un caballero. Este sentimiento es el que determina las etapas de madurez de Rhiannon, es entonces el camino para alcanzar la heroicidad, el que la ayudará a decidir sobre su vida y sobre la vida de las personas que más ama.

Con este compromiso no solo se ve la personificación de los amantes galeses en el relato, también tienen una connotación mítica gracias a cada uno de sus orígenes: Pwyll en la primera rama del Mabinogion debe encontrarse con Arawn y pasar por la prueba de un año en donde demuestra ser un hombre correcto y fiel, para ser considerado como rey de Annwvyn o dios del mundo inferior; Rhiannon, como se mostró en el primer capítulo de este trabajo, es la representación de la diosa de los caballos de la cultura celta en el libro, por lo cual se puede establecer una relación entre estos dos personajes, que acercarán más al relato a la mitología celta.

Según Jean Markale, un investigador de la cultura celta, el nombre de Rhiannon proviene de Rigantona que significa la Gran reina, identificada como la diosa Irlandesa Dana o la galesa Dôn, la madre de todos los dioses. Si esto es cierto, Rhiannon sería entonces,

mitológicamente hablando, madre de Pryderi, Aranrot, Gilvaethwy y de Gwydyon, además de hermana de Math. Su matrimonio con Pwyll estaría más que justificado al ser ella esta gran reina y Pwyll el señor de los abismos, dos dioses de dos mundos diferentes que engendrarán a los demás dioses del panteón Galés.

Este panteón está íntimamente ligado a la mitología más reconocida del mundo celta: la irlandesa. Rhiannon es la representación de Danna, la Madre de los dioses primitivos irlandeses, los Tuatha de Danaan. Esto deja ver una expansión mítica y cultural entre Gales e Irlanda, los cuales, mitológicamente hablando, pueden llegar a tener una misma fuente de creación.

El amor que maneja Branwen está relacionado con la colectividad ya que él tiene un papel de trascendencia en el destino de los pueblos de Iwerddon (Irlanda) y Llundain (Inglaterra), pueblos sobre los cuales ella reina y que por ende ama. Pero será el amor materno el que se va a destacar en Branwen, ya que al momento de la muerte de su hijo, su reacción es correr hacia las brasas a donde fue lanzado vivo para tratar de salvarlo o morir con él.

Y cuando Branwen vio a su hijo en medio de las llamas, quiso lanzarse al fuego desde el lugar en que se encontraba entre sus dos hermanos. (Cirlot, 1982, p. 116)

Ella es llamada a la aventura, obtiene ayudas para superar sus pruebas, sin embargo este obstáculo es demasiado para ella, por lo cual perderá la batalla y esto terminará con su vida. Este dolor se sumará a aquel que se produce de ver tanta maldad a su alrededor, en sus dos países, entre su familia, lo cual la llevará a reflexionar sobre lo sucedido, haciéndose responsable de lo ocurrido. Toda esta situación la llevará a encontrar un crecimiento debido

a todas las pruebas por las cuales debe pasar, dejándole un único camino libre, la muerte, y con ella la culminación no solo de su vida, también de la vida de sus dos pueblos, que también es importante dentro de su dimensión colectiva.

Branwen dirigió su mirada hacia Iwerddon y hacia la isla de Fuertes; todo lo que la podía divisar: -¡Qué desgracia, hijo de Dios! –exclamó-. ¡Maldito sea mi nacimiento! ¡Dos islas tan bellas devastadas por mi causa! Exhaló un gran suspiro y su corazón se quebró. (Cirlot, 1982, p. 118)

En Aranrot se puede ver un sentimiento completamente distinto al mostrado por Rhiannon y Branwen. El carácter negativo de Aranrot hace que los sentimientos que desarrolla sean de la misma clase, desencadenando la desgracia para aquellos que son parte de su estirpe.

Aranrot tiene dos hijos con su hermano Gwydyon, producto de un incesto, y el texto alcanza a insinuar que es producto de una violación ya que se hace mención de la nostalgia que ella tiene de su virginidad. De este ultraje nacerán entonces dos niños, de los cuales uno tendrá una relación directa con ella ya que por cosas del destino es ella quien debe darle las tres cosas más importantes para que un joven se convierta en caballero.

-Pues bien, juro que su destino será carecer de nombre hasta que lo reciba de mí
-Bien –dijo Aranrot-, juro que el niño tendrá como destino carecer de armas hasta que yo misma no se las haya dado.
-Juro que este joven estará destinado a no tener jamás mujer de la raza que puebla esta tierra. (Cirlot, 1982, p. 152)

El amor en Aranrot se muestra hacia ella misma y se manifiesta en la nostalgia que tiene por su virginidad, por el hecho de no poder volver a ser una doncella, algo que fue determinado por su hermano Gwydyon al ultrajarla y dejarla encinta de dos pequeños. Al contrario de las anteriores mujeres enunciadas, Aranrot no logra superar la prueba del

ultraje, ella lucha contra este demonio, pero se ve derrota y es la figura de su hijo lo que la hará más desdichada y confirmará su condición, será la prueba viviente de su violación “Arianrod⁵ es la imagen de la mujer que rechaza la maternidad” (Markale, 1993, p. 22).

Es por esto que en ella no se hallará un sentimiento maternal hacia su hijo, y como se vio en el tercer capítulo, ella tratará de negarle las cosas que necesita para ser reconocido en la sociedad. Una sociedad que en los celtas está inclinada más hacia lo matriarcal que a lo patriarcal y no solo establecida por un sentimiento, las madres también son las que determinan la vida de sus hijos desde su nombre, y siendo figuras trascendentales a lo largo de su vida hasta que se convierten en adultos. En el caso de Lleu Llaw Gyffes, a pesar de tener a su Padre, quien está muy interesado en verlo crecer y convertirse en caballero, no puedo hacer nada ya que es Aranrot la que tiene el poder de decidir si desea o no darle lo que se merece gracias a su estatus social.

Al maldecir a su propio hijo, al no establecer una relación con el, se niega a ella misma, niega su condición actual, su propia vida, no asume con dignidad y entereza y de esto se va a desencadenar primero que ella termine en el olvido ya que como dice Markale: “Bastante repitió Hegel que Dios, en lo absoluto, es decir, sin criatura, sin otro frente a él. Equivale a la nada, no existe, Lo mismo ocurre con el ser humano. Sin el otro es sólo nada, no consiente de su propia existencia.” (1998, p. 21)

⁵ Durante este trabajo se trabajo el nombre de Aranrot ya que así es mencionado en el traducción en la que se baso, pero en la cita se utiliza Arianrod ya que así es como Jean Markale lo conoce, sien embargo es la misma persona.

Blodeuwedd es creada de la nada y su único objetivo, es el de tener una relación de pareja con Lleu Llaw Gyffes, con lo cual al cabo de un tiempo se sentirá inconforme. Ella se enamora de Gronw Pebyr, señor de Penllyn y lo usará para matar a su esposo, al cual engaña a través de una supuesta preocupación por su muerte, representando entonces la falta de subordinación para la cual fue creada y la infidelidad y rebelión frente a un destino que se le impuso pero el cual no quiere seguir. Esta situación también se puede ver en El cantar de los nibelungos, en donde Kriemhild, por confiada, revela a Hagen, el enemigo de su esposo, la manera como puede matar a Siegfried hiriéndolo en una pequeña parte de su espalda, información que Hagen utilizará a la perfección:

Mi querido amigo, te informo ahora – confiado en tu gracia,
Para que tu fidelidad – compruebes ahora en mí,
Dónde se pueda herir – a mi querido esposo.
Lo debes saber ahora: - a tu gracia lo recomiendo.
Cuando de las heridas del dragón, - brotó la sangre caliente
Y en ella se bañaba – el espada temerario y bueno,
Se le cayó a las espaldas – una hoja de tilo, muy ancha,
Allá se le puede herir; - esto me crea preocupación y dolor.
Entonces dijo Hagen, el infiel – “Pues cosed en su vestido
Para mí una pequeña señal, - con vuestra propia mano.
Donde tenga que protegerlo, - en esto puedo comprender.”
Ella quería alargarle la vida, - y en su muerte habían puesto la mira. (Oeste de Bopp, 1991, p. 92)

Una muerte que al igual que en el Mabinogion, se realiza gracias a una mujer, independientemente de si esta lo quería o no, ellas son las causantes de dicha situación. Sin embargo existen varias diferencias en los relatos: la muerte de Siegfried desata el robo del tesoro de los Nibelungos por parte de Hagen, la guerra y la caída de los reinos de Angra y de Worms y se evidencia la traición de una mujer contra su pueblo. Estas consecuencias no suceden tras la muerte de Lleu Llaw Gyffes, su muerte es solo una renovación, el volverá para seguir gobernando a su pueblo, tampoco se desencadena una guerra entre pueblos, solo se da un enfrentamiento entre señores y Blodeuwedd al no ser mortal, no posee el deseo de

hacer caer a un pueblo, que además no es suyo como tal, porque no existe en ella un sentido de pertenencia hacia él.

Por otra parte, se puede ver que el amor en Blodeuwedd es nulo, ella no siente nada por Lleu Llaw Gyffes y es por esto que logra cometer su muerte, sin ningún remordimiento. Pero además de esto y siguiendo con lo enunciado en el segundo capítulo de este trabajo, su estado agonizante se alcanza a percibir en un ambiente hostil frente a Lleu Llaw Gyffes, es como si no tuviera sentimiento alguno hacia él y su vida no valiese nada frente a lo que ella quería empezar a vivir. Utiliza la confianza no solo de su esposo, también de su amante como medio para llegar a su objetivo, evidenciando así un poder sobre las vidas de estos dos hombres, quienes deciden demostrar por medio de distintos actos, sea ponerse en situación de muerte o realizar todas las complejas acciones que se necesitan para matar, el amor que sienten hacia ella, de lo cual tomará provecho para su propio beneficio.

Ella es el ejemplo de la rebelión ante el destino, ella es llevada a la aventura al ser creada, pero no quiere recorrer el camino ni superar ninguna prueba, la cual en su caso sería la de serle fiel a su marido. Se insubordinará y hará una negativa al llamado a la aventura, lo cual termina en el exilio al ser vengada por Gwydyon debido a la muerte de Lleu Llaw Gyffes, la cual ella produce, así, es convertida en un Búho, destinada a ser despreciada por el resto de animales y condenada a vivir en la oscuridad de la noche.

CONCLUSIONES

Desde el primer capítulo se mencionaron elementos que son relevantes en el *Mabinogion* en cuanto a su relación con las figuras femeninas predominantes, con ellos se halló un camino estableciendo una posible heroicidad en las mujeres de las primeras cuatro ramas del texto galés y así se determinó.

La heroicidad es muy distinta a la del héroe del siglo XII ya que ellas no tienen un objetivo principal, no están en la búsqueda de un fin último, escogen el camino que quieren recorrer dentro del cual pueden llegar a encontrar un propósito, la finalidad a la que deben o quieren llegar. Igualmente ellas son llamadas a la aventura, algunas la aceptan, otras no, pero la negativa no determina el abandono del camino hacia la heroicidad, es solo un cambio y de igual forma en su recorrido tendrá gran trascendencia en los demás personajes que comparten con ellas el relato.

En este trabajo se demostró cómo cada una de las mujeres trabajadas entra a la narración de forma ascendente, como un personaje en construcción, pero al llegar a su clímax, descienden hacia su desenlace dentro del relato, así Rhiannon y Aranrot no mueren, como sí lo hace Branwen, Blodeuwedd en cambio es transformada en búho, con lo cual desaparecerá del plano colectivo para entrar en otro, en el de los animales, quienes la despreciarán, enviándola a un exilio, a vivir sola en la noche.

Se reconoce entonces que desde el *Mabinogion* se descentraliza la figura de la mujer, como un personaje secundario o de un carácter menos importante en la narración, ya que durante las cuatro ramas se asume como el personaje principal, el que va a encarar y a atravesar los desafíos conduciendo al relato a un desarrollo diferente de lo que se acostumbra a leer en los textos de finales del siglo XI y durante los siglos XII y XIII.

Pero además de consolidarse como heroínas dentro del relato, se establece una conexión con la mitología de Gales a través de las mujeres acá trabajadas. Sin duda alguna, la figura de Rhiannon será la conexión más directa con la mitología ya que como se pudo ver, es identificada como la madre de los dioses, lo cual dio pie para establecer un posible panteón Galés, adentrando a una mitología escondida o menos conocida por la literatura.

Estas mujeres, además de tener los elementos que las hacen destacarse como heroínas, tienen elementos que representan su cultura y los procesos en los cuales se vieron involucradas al momento en que fue escrito el texto. Sin embargo, las personas que lograron escribir el *Mabinogion* sí incluyeron partes de la vida cotidiana y social del momento, pero a través de la forma como se desarrollan las mujeres, se puede ver que no hubo mayor modificación (en cuanto a este tema) al escribir el texto, lo cual es curioso ya que en el siglo XII el pueblo estaba liderado por una sociedad cristiana y lo mitológico no estaba en auge para ese entonces. Sin embargo, a través de lo que estas mujeres hacen, la forma en que actúan ante las circunstancias que nos cuentan los relatos, podemos ver cuánto tienen para decirnos hoy, precisamente por su carácter activo y de búsqueda en medio de una sociedad aparentemente cerrada y homogénea.

BIBLIOGRAFÍA

1. Campbell, J. (1959) *El héroe de las mil caras*, México, Fondo de cultura económica
2. Cirlot, J. (1969) *Diccionario de símbolos*, Barcelona, Editora Nacional.
3. Cirlot, V. (1982), *Mabinogion. Relatos galeses*, (trad.) Madrid, Editora Nacional.
4. De Jubainville, H. (1996) *El ciclo mitológico irlandés y la mitología céltica*, Barcelona, Edicomunicación, s.a.
5. Green, M. (1995), *Mitos celtas*, Madrid, Ediciones Akal.
6. Heers, J. (1995), *La invención de la edad media*, Barcelona, Crítica.
7. Marco Simón, F. (1999) *Los celtas*. Madrid, Biblioteca de Historia.
8. Markale, J. (1989), *Druidas. Tradiciones y dioses de los celtas*, Madrid, Taurus.
9. --- (1993), *Pequeño diccionario de mitología céltica*, Barcelona, Alejandría.
10. --- (1998), *El amor cortés o: la pareja infernal*, Barcelona, Medievalia.
11. Marx, J. (1964), *Las literaturas célticas*, Argentina, Editorial Universitaria de Buenos Aires.
12. Norton-Taylor, D. (1990) *Los celtas*, México, Ediciones culturales internacionales, S.A.
13. Oeste de Bopp, M. (1991), *El cantar de los nibelungos*, (trad.) México, Porrúa.
14. Sainero, R. (1999) *Diccionario Akal de mitología celta: comprendió de manuscritos primitivos*, Madrid, Ediciones Akal.
15. Troyes, Ch. (1983) *Historia de Perceval o el cuento del grial*, Bogotá, Editorial Oveja Negra.

ANEXO 1

Pwyll, Príncipe de Dyvet

Personaje	Mitología	Características	Relación con	Mitología	Páginas	Situación de encuentro	Situación a desarrollar	Elementos mágicos	Elementos cortesanos
Pwyll, príncipe de Dyvet, señor de los siete Cantrefs		Hombre sumiso, dispuesto a las ordenes de Rhiannon (92-93). Extranjero en la corte de Annwvyn	Arawn, Rey de Annwvyn	Abismo o mundo inferior	78-83	Pwyll ahuyenta a la jauría de Arawn: descortesía, deshonor.	Pwyll debe Defender las tierras de Arawn, lucha contra Hafgan y gana sus tierras.	Cambio de apariencia física por un año.	-Querer conquistar su amistad -Cuidado de las tierras -respeto hacia la reina -Fidelidad -Tierras: reinados de generosidad, poder y justicia
			Gwawl hijo de Clut		89-93	Gwawl reclama a Rhiannon como suya y Pwyll sin saberlo acepta a la petición	Gracias a Rhiannon, Pwyll engaña a Gwawl ultrajándolo físicamente (el juego del tejón)	Saco que nunca se llenará	-Pwyll promete darle a Rhiannon Gesto de dignidad hacia Gwawl -Juramento de no tomar venganza por el ultraje
Rhiannon, Hija de Eveidd Hen.	Significa “Gran reina” Diosa de los caballos y los pájaros	Mujer de carácter fuerte y decidido. Noble, generosa, mantiene su dignidad. Extranjera en la corte de Dyvet	Pwyll, Príncipe de Dyvet, señor de los siete Cantrefs		85-89	Sentarse encima de la colina: prodigio	Ella entrega su amor, el lo recibirá dentro de un año, en la corte de Eveidd Hen. Tendrán un hijo.	Caballo veloz	Promesa: en un año se reunirán de nuevo para estar juntos
			Criadas		95-96	Desaparición del niño	Culparán a Rhiannon por la muerte de su propio hijo.		Penitencia: será asumida con dignidad

			Teyrnon Twryv Vliant, señor de Gwent Iscoed		95-102	Encuentra al niño la noche del primero de mayo (Beltenos: dios solar) justo después de salvar al potro	Criaran al niño hasta la edad de 4 años. Se dan cuenta que es el hijo de Rhiannon, parten hacia la corte y allí ella lo nombra: Pryderi	Una gran garra que aparece todos los primeros de mayo llevándose al potro recién nacido.	Dan cuenta del parecido entre el niño y Pwyll, así que deciden devolverlo a la corte, al lado de Rhiannon, su madre.
--	--	--	---	--	--------	--	---	--	--

Branwen, Hija de Llyr

Personaje	Mitología	Características	Relación con	Mitología	Páginas	Situación de encuentro	Situación a desarrollar	Elementos mágicos	Elementos cortesanos
Bendigeit Vran, hijo de Llyr, rey de Llundein (Londres)	Significa: cuervo	Hombre de carácter fuerte, decidido, defensor de su pueblo.	Matholwch, rey de Iwerddon, extranjero en la corte de Llundein		104	Trece navíos que vienen del norte de Iwerddon.	Matholwch pide a Branwen, hija de Llyr, como lazo entre los dos pueblos.		- Se recibe al extranjero con lo mejor de la corte.
			Evnyssyen (hermano de Bendigeit Vran por parte de madre)		106-108	Afrenta 1: entregar a Branwen sin su permiso. Afrenta 2: el matará todos los caballos de Matholwch	Matholwch se molestará y querrá salir de la isla. Bendigeit lamenta la afrenta pero Evnyssyen es su hermano	Caldero mágico, proveniente de Iwerddon por Llasar Llaesgyvnewit	- Bendigeit ofrece una compensación por la afrenta causada: un caballo sano por cada uno de los que han mutilado,
Branwen, hija de Llyr	Significa: cuervo blanco	Mujer generosa, digna, Inteligente, astuta y muy paciente. Extranjera en la corte de Iwerddon	Matholwch, rey de Iwerddon		110-111	1 año: tienen un hijo de nombre Gwern. 2 año: se descubre la afrenta de Evnyssyen, deciden vengarse	Echan a Branwen de la habitación a la cocina. El carnicero, cada día, después de cortar la carne,	Estornino pájaro entrenado, elemento propio de Branwen	- Generosidad con el pueblo de Iwerddon - Dignidad al soportar la afrenta

						con Branwen	le daría una bofetada en la oreja.		
Bendigeit Vran, hijo de Llyr, rey de Llundein (Londres)			Matholwch, rey de Iwerddon		112-115	El pájaro de Branwen avisa sobre su ultraje, se reúnen las fuerzas de 144 distritos. Marchan hacia Iwerddon. Dejan 7 hombres como gobernantes en la isla y a Cradawc como su jefe**	Preguntan a Rhiannon sobre un bosque sobre las aguas: son los hombres de la isla de Fuertes. Iwerddon retrocede hacia el otro lado del río, las tropas de Bendigeit los alcanzan	La estatura de Bendigeit, no cabría en ningún barco, ilusión de montaña (lleva sobre sus hombros a los músicos), la ilusión de la elevada cresta y los lagos a sus lados.	- Intentan reparar el daño: Iwerddon ofrece el reino a su hijo Gwern. No aceptan, así que le ofrecen una casa en donde entre Bendigeit.
Evnyssyen, (hermano de Bendigeit Vran por parte de Madre)		Malvado, sin escrúpulos ni sentimientos.	Gwyddyl (Irlandeses)		115-116	Se construye la casa para Bendigeit, se inventa una estratagema: hombres escondidos en sacos de harina alrededor de las 100 columnas de la casa.	Evnyssyen entra, mata a todos los hombres escondidos apretándoles entre los dedos.		- Se instauro la paz entre los hombres de la isla de Fuertes y los de Iwerddon.
Branwen, hija de Llyr	Significa: cuervo blanco		Evnyssyen, (hermano de Bendigeit Vran por parte de Madre)		116-117	Después de la paz, entra a la sala Gwern, Evnyssyen lo hace acercarse a él. Luego lo toma de pies y manos y	Branwen quiere lanzarse a las llamas, se desata nuevamente la guerra entre los dos países	Caldero mágico, que revive a los hombres de Iwerddon	- Por el deshonor causado a su familia, Evnyssyen decide morir entra al

						lo lanza al fuego ardiente.			caldero, este se distiende y el muere junto con la destrucción del caldero: triunfo para los hombres de la isla de fuertes.
Bendigeit Vran, hijo de Llyr, rey de Llundein (Londres)			Branwen, hija de Llyr y los siete sobrevivientes de la batalla en Iwerddon*** Extranjeros errantes.		117-121	Siete hombres escaparon, Bendigeit Vran herido de muerte.	-Desembarcan en Aber Alaw, Branwen dirige su mirada hacia las islas destruidas por la guerra, exhala un suspiro y muere -Tierra prometida: Un banquete de 7 años en Harddlech, 80 años en Gwales de Penvro	- La cabeza sobrevivirá siempre y cuando no abran la puerta que da sobre Aber Henvelen hacia Kernyw. - Cantaran los pájaros de Rhiannon. - Fiesta de la cabeza sagrada.	- Cabeza enterrada en Gwynn Vryn (la colina blanca) en Llundein, con el rostro vuelto a Francia
Siete sobrevivientes de la batallan en Iwerddon			Tropa de mujeres y hombres		118	Se encuentran en el camino hacia Harddlech, preguntan por la suerte de la isla de fuertes.	Kaswallawn ataca y mata a seis de los 7 gobernadores de la isla de fuertes,	Kaswallawn se viste con una capa mágica invisible, para poder matar a los	- Kaswallawn no mata a Caradawc por linaje, este era su sobrino, sin embargo

							Caradawc muere de pena	gobernadores, solo se podía ver la espada. Pendaran Dyvet escapa.	muere.
--	--	--	--	--	--	--	---------------------------	---	--------

** Siete hombres como gobernadores: Cradawc, hijo de Bran; Eiveidd Hir; Unic Glew Ysgwydd; Iddic, hijo de Anarawc Walltgrwn; Ffodor, hijo de Eryyll; Wlch Minascwrn; Llashar, hijo de Llaesar Llaesgywydd y Pendaran Dyvet.

*** Pryderi; Manawyddan; Gliuirei Eil Taran; Talyessin; Ynawc; Grudyeu, hijo de Muryel y Heilyn, hijo de Gwyn Hen (el viejo).

Manawyddan, hijo de Llyr

Personaje	Mitología	Características	Relación con	Mitología	Páginas	Situación de encuentro	Situación a desarrollar	Elementos mágicos	Elementos cortesanos
Manawyddan, hijo de Llyr		Hombre que se acomoda a las situaciones, no leal. Extranjero en la corte de Dyvet, extranjero errante.	Pryderi, hijo de Rhiannon, esposo de Kicva, hija de Gwynn Gohoyw. Extranjeros errantes		123-124	Luego de enterrar la cabeza, Pryderi nombra a Manawyddan “Uno de los Tres Príncipes Sin Codicia”	Pryderi da a Manawyddan siete Cantrefs de Dyvet y a su madre, Rhiannon. Los cuatro (junto con Kicva) van a Gorsedd Arberth, se acaban las provisiones, empiezan a vagar.	Un trueno en Gorsedd Arberth, una nube espesa, todo desaparece, menos las casas de la corte, aunque quedan vacías. Solo quedaron los cuatro.	- Amistad - Rhiannon obedece a la palabra de Pryderi, mas no a su voluntad. - Pryderi va a prestar homenaje a Kasswallawn
			Guarnicioneros, hacedores de escudos, zapateros		126-128	Al salir de Arberth, los cuatro de dirigen a Lloegyr y allá buscan oficio	Manawyddan se desempeña (junto a Pryderi) muy bien en los diferentes oficios, tanto	Habilidad para los trabajos manuales, tanto que todo lo que hicieron era lo mejor en su clase.	Nunca se enfrentaron a los hacedores de los diferentes oficios, siempre se fueron del lugar sin

							que los cuatro son amenazados y obligados a huir. Al final vuelven a Arberth		provocar ningún altercado.
			Pryderi y Rhiannon		129-130	Manawyddan y Pryderi salen de caza y en un matorral se encuentran con un jabalí de un blanco resplandeciente	Pryderi siguió al jabalí hasta un castillo y allí desapareció. Rhiannon fue en busca de su hijo al castillo, también desapareció	Al entrar al castillo hay una fuente rodeada de mármol, sobre losa de mármol, el recipiente sujeto por 4 cadenas sin terminación, al tocarlo, Pryderi y Rhiannon quedaron pegados a él de pies y manos. Luego sonó un trueno y el castillo desapareció.	- Consejo: no acercarse a un castillo desconocido. - Pryderi no abandono a sus perros, lealtad.
			Kicva hija de Gwynn Gohoyw		130-132	Al desaparecer Pryderi y Rhiannon, Kicva y Manawyddan quedan viviendo solos	Nuevamente se dirigen a Lloegyr, Manawyddan de zapatero, pero sucede lo mismo, los demás zapateros tienen envidia.	- El trigo mas bello de todos - desaparecen los cercados de trigo de un día a otro	-Fidelidad de parte de Manawyddan a Pryderi -Amistad entre Kicva y Manawyddan

							Vuelven a Dyvet con un haz de trigo		
			Llywyd, hijo de Kilcoet		134-137	Tres sembrados, dos noches desaparecen dos sembrados, tercera noche Manawyddan captura a uno de los ladrones.	Un clérigo, un sacerdote y un Obispo abogan por la vida del ladrón (un ratón)	- Criatura en forma de ratón que resulta ser la esposa de Llywyd, que se encuentra embarazada.	Se apela a la dignidad de Manawyddan para que deje libre al ladón.

Math, hijo de Mathonwy

Personaje	Mitología	Características	Relación con	Mitología	Páginas	Situación de encuentro	Situación a desarrollar	Elementos mágicos	Elementos cortesianos
Gilvaethwy, hijo de Don y Gwydyon, hijo de Don		Hombres despiadados, irrespetuosos con las mujeres	Math, hijo de Mathonwy, señor de Gwynedd		139-141	Gwydyon se enamora de Goewin, compañera de Math	Para poder obtener a la doncella, los hermanos engañan a Math, van en busca de los nuevos animales (los cerdos).		
			Pryderi, hijo de Pwyll,		142-144	Llegan a la corte de Pryderi en busca de los nuevos animales. Engañan a	Se desata una batalla entre los reinos de Math y Pryderi, este pide pelear	Doce sementales, doce lebreles de pecho blanco con doce collares, doce sillas, doce escudos de oro	-Cobardía por parte de los hermanos - Prudencia tanto de Math como

						Pryderi con un encantamiento de solo un día, tiempo suficiente para correr con los cerdos.	con Gwydyon, este acepta y Pryderi es muerto en batalla.	(eran champiñones) y todo de oro: espejismo	de Pryderi. - Acto de justicia, se devuelven a las gentes del sur
Goewin, hija de Pebin, de Dol Pebin, en Arvon		Mujer fiel y respetuosa, se avergüenza por el ultraje que recibe de Gilvaethwy	Gwydyon, hijo de Don		144 / 146	Gwydyon esta enamorado de Goewin	Gwydyon se acuesta con Goewin contra su voluntad	“reposar los pies en el regazo de una doncella”	- Traición -Deslealtad - Vergüenza
Math, hijo de Mathonwy, señor de Gwynedd		Debe posar sus pies sobre una virgen, de no ser así no puede gobernar su pueblo.	Gilvaethwy, hijo de Don y Gwydyon, hijo de Don. Extranjeros errantes		146-148	Ultraje a Goewin. Math ofrece como compensación su reino a Goewin	Transforma a los hermanos tres veces y los hace procrearse entre ellos. Luego de esto los retorna a su forma original	Transformaciones: 1. Ciervos 2. Jabalís 3. Lobos Concibieron tres hijos	- Castigo merecido
			Aranrot, hija de Don.	Significa “Rueda de plata”	148-149	Math busca a una virgen en donde posar sus pies	Ella no es virgen, Math la pone a prueba y da a luz dos niños, uno de ellos se lo queda	Vara mágica: ella pasa por debajo y da a luz dos niños.	

							Gwydyon		
Gwydyon, hijo de Don		Hombre descarado, ultraja a su hermana y la obliga a reconocer al hijo que nace de esa situación.	Aranrot, hija de Don		149-154	Gwydyon empieza a criar al niño de su hermana, luego le presenta a su hijo (incestuoso)	El niño carecerá de nombre, de armadura y de mujer hasta que ella se lo de. Gwydyon se las ingenia para que así sea, menos con la mujer	- Convierte las algas y el varec en cordobán y en un navío. - Cambio de semblantes - Una flota rodeando la casa: espejismo	- Vergüenza
Math, hijo de Mathonwy, señor de Gwynedd		Hombre respetuoso y justo, imparte castigos pero sabe hasta cuando debe hacerlo, es piadoso ya que perdona a aquellos que lo han herido.	Gwydyon, hijo de Don y Llew Llaw Gyffes, hijo de Aranrot		154	Gwydyon acude a Math para quejarse por el comportamiento de Aranrot y por su último juramento	Math ayuda a conseguirle mujer a Llew Llaw Gyffes, la llaman Blodeuwedd, además Math le da al joven en cantrev de Dinodig para que reine (Ardudwy)	- Encantamiento para que a partir de flores salga una mujer	
Blodeuwedd, compañera de Llew Llaw Gyffes	Significa “nacida de las flores”	Mujer no mortal y por ende sin características humanas.	Gronw Pebyr, señor de Penllyn		155-158	El está cazando cerca de la corte, ella lo invita a quedarse, en ese momento ellos se enamoran. Tramaran un plan para matar	Blodeuwedd le preguntará a Llew como es posible matarlo, este le revela su secreto y ella hace toda	Para matar a Llew: “se me tendría que preparar un baño en la orilla del río, colocar encima de la tina un entramado arqueado y	Frente a la sociedad: - Engaño - Infidelidad

						a Lleu Llaw Gyffes	una artimaña para engañarlo y conducirlo hacia su muerte. Logran poner a Lleu en situación y Gronw lo alcanza con una lanza envenenada, Lleu muere	después cubrirlo bien con paja, traer un macho cabrío y sentarlo junto a la tina, yo tendría que poner un pie sobre la espalda del macho cabrío y el otro al borde de la tina : me daría muerte quien me alcanzara en esas condiciones” (157) - Lleu al ser alcanzado por la lanza, se convierte en águila y sale volando	
Gwydyon, hijo de Don		Su aspecto cambia, ahora asume su posición de Padre y se comporta como tal	Lleu Llaw Gyffes		158-160	Gwydyon se entera del ultraje a Lleu, y va a en su búsqueda por el país, llega a la casa de un porquerizo	Una cerda del aquel porquerizo sale todos los días y se pierde, Gwydyon uno de esos días la persigue y llega hasta un río en donde comía	En la copa del árbol donde pasta la cerda, se posa un águila. Gwydyon canta <i>englyn</i> porque sabe que ella es Lleu. Después de tres cantos el águila se posa en Gwydyon y el, con su vara mágica lo	

							carne podrida y gusanos	transforma a su figura original.	
Gwydyon, hijo de Don			Blodeuwedd, nacida de las flores		160	Gwydyon y Lleu quieren venganza. Arman tropas y marchan hacia la corte en donde se encuentra Blodeuwedd y Gronw	Ella quiere escapar pero no alcanza, Gwydyon da con ella.	Gwydyon la transforma en pájaro, esta será despreciada por los demás pájaros (Búho)	- Querer recibir satisfacción por tantos sufrimientos
Lleu Llar Gyffes		Un joven aprendiz, es conducido en la vida por su padre, no logra asumir sus propias decisiones.	Gronw Pebyr, señor de Penllyn		160- 161	Gronw quiere ponerle precio al ultraje, Lleu no acepta	Lleu propone que Gronw esté en el mismo lugar en donde el estaba cuando le propino la herida y poder hacer lo mismo. Gronw acepta porque no ahí nadie que acepte por el. Gronw muere		

ANEXO 2

